

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet
—Pío IX al Director y redactores de El Pensamiento Español.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-
dos, y 15 rs. al mes y 45 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Gaceta de ayer.)

BERLIN, 3 de Noviembre. (A las diez y cuarenta y tres minutos de la mañana; Madrid id., a la una y veinticuatro minutos de la tarde).—Via Cabo.—Legación de la Alemania del Norte.—Madrid:

«Oficial.—Versalles, 2 de Noviembre.—Verder anuncia que Beyer encontró el 30 de Octubre delante de Dijon una tenaz resistencia. El príncipe Guillermo de Baden tomó las alturas de San Apollinar y los arribales. Entonces se retiró el enemigo, y el 31 entregó el mayor la población.

Hemos tenido cinco oficiales heridos, y 250 hombres entre muertos y heridos. Las pérdidas del enemigo han sido considerables. Nada nuevo delante de París.

MANHEIM, 3 de Noviembre.—Hoy, a las tres de la mañana, se han situado muy bien tres baterías sobre Neubrisach, y otras tres cerca de Albrisch, sobre el fuerte Macher.—Ministro de Negocios extranjeros.

LONDRES, 4 de Noviembre (a las diez y treinta minutos de la mañana; Madrid id., a la una y cuarenta y cinco minutos de la tarde).—Al señor ministro de Estado.—Madrid:

«Esta mañana se anuncia que el armisticio había sido firmado ayer. Un periódico de la tarde asegura plenamente autorizado que hasta anoche no se había aun llegado a ese resultado. Las noticias de París, que llegan a 2, hacen esperar que al fin el armisticio se celebrará. La prensa, con excepción de dos periódicos, le es favorable.

El 31 hubo desórdenes en París. El Gobierno logró dominarlos, y decretó el 1.º de Noviembre que el 3 votase la población entera si le confirmaba o no sus poderes, y que el 5 se eligiese un alcalde y tres diputados por cada distrito de la capital.

Los desórdenes de Marsella se acabaron, anunciándose que el prefecto está mal herido.

En otros puntos ha habido manifestaciones tumultuosas.

CETE, 5 de Noviembre (a la una y cincuenta minutos de la tarde; Madrid id., a las seis y cuarenta y siete minutos de la tarde).—El cónsul de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«Marsella, 4 (a las seis de la tarde).—Toda la noche han estado los revoltosos de La Internacional encerrados en la prefectura, reteniendo al comisario del Gobierno, Gent, arrestado y herido en cama.

La mayoría de la Guardia nacional ha estado formada en la plaza sitiándolos. Colocadas piezas de artillería en las avenidas con un batallón de línea, esta mañana estaban ya dispuestos a atacarlos.

Viéndose solo ante la actitud de la población y de la Guardia nacional, propusieron una transacción: se les ha admitido, desalojando el palacio y prometiendo salir dentro de 24 horas de la ciudad. Dicese que el general Cluseret ha huido y se ha escondido. Hubo en las descargas de anteaño noche mas desgracias de las que anunció ayer entre la gente inofensiva.

MARSELLA, 5 de Noviembre (a las cinco de la tarde; Madrid, 5 id., a las ocho y veinte minutos de la noche).—El cónsul de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«Estando ya libre el telégrafo, confirmo mis telegramas dirigidos a V. E. por conducto del cónsul en Cete.

Tres batallones de guardias nacionales tomaron la iniciativa con seis piezas, dispersando a los revoltosos, disolviendo a la comunidad revolucionaria y reinstalando al Consejo municipal. El comisario superior Gent, a pesar de su herida, ejerció el poder civil y militar delegados por Gambetta. El presidente de la comunidad revolucionaria La Internacional ha sido preso.

(De la Gaceta de hoy.)

BERLIN, 5, (a las diez y quince minutos de la tarde; Madrid, 6, a las diez y veinte minutos de la noche).—Embajada de la Confederación de la Alemania del Norte en Madrid:

«Oficial.—Versalles, 4.—La fortaleza de Belfort, después de varios pequeños encuentros favorables para nuestras tropas, se ha rendido ayer. El comandante general Yartow dice que ha capturado hasta ahora en Metz 54 cañones, 541 piezas de campaña, material para más de 85 horas, cerca de 300 piezas de posición, 66 ametralladoras, 300,000 fusiles, sables, corrajes, etc. en gran número, cerca de 2,000 equipajes militares, grandes provisiones de plomo, madera y bronces en grandes cantidades, y una fábrica completa de pólvora.—El ministro de Negocios extranjeros.

(De la Agencia Fabra.)

FLORENCIA, 5.—Se desmiente absolutamente los rumores de modificaciones ministeriales. El Sr. Cerrutti, ministro de Italia en Madrid, quedará en su puesto hasta después de la votación de las Cortes para la elección de rey.

TOURS, 5 (nueve y cuarenta y cinco minutos).—Las últimas noticias de París son del 4. El Sr. Adam, prefecto de policía, ha sido reemplazado por el abogado Sr. Cresson.

El periódico *El Rappel* anuncia la dimisión del Sr. Enrique Rochefort del cargo de individuo del Gobierno provisional a consecuencia de haber disuelto de sus colegas sobre las cuestiones de elecciones municipales.

Desde el día 29 del pasado Rochefort no firma ninguna disposición oficial.

Han sido separados otros cinco jefes de batallón.

Sobre la llamada cuestión de Roma.

La *Liberté* publica dos interesantes cartas de Nápoles, en que se demuestra que el Gobierno usurpador de Florencia encuentra grandes dificultades para el logro de sus deseos sobre Roma.

Hé aquí lo que dice una de las cartas fechada el 26 del pasado:

«Hoy toman cuerpo las voces de disensiones entre los ministros con motivo de las garantías que deben ofrecerse a la independencia espiritual del Papa; y si bien puede haber exageración en tales rumores, la verdad es que todo induce a creer que no están todavía de acuerdo en la conducta que deben seguir. Ministros hay, y esto todos lo saben, que andan buscando una fórmula feliz para reconciliar la resolución con los jesuitas, sin comprender lo difícil, si no lo imposible, que es contentar a personas que lo quieren todo sin ceder nada a la una o a la otra.

De aquí, naturalmente, que hemos llegado al fin

de Octubre y aun se disputa si debe convocarse la Cámara existente o procederse a elecciones generales. El ministro que, recordando su historia, decide a ocupar a Roma empujado por los sucesos y la opinión pública, se halló dentro de la ciudad sin un plan, sin un programa y sin una idea, porque no entraba en los suyos tan colosal suceso; pero que se le ocurrió de repente en Roma fue acada de modo que, su sorpresa de verse en la bandera italiana. De aquí se explica la incertidumbre en que se encuentra, y esas mil voces contradictorias que se propanan sin adelantar un paso, cuando tantas dan sus enemigos y se viene encima la paz europea; así fue que se empezó con el propósito de dejar al Papa la ciudad leonina, y tres días bastaron para demostrar lo absurdo e imposible de tal concepto; vino después la condición que debía imponerse al voto del plebiscito de declarar en él la independencia del Pontífice, y también se renunció ante la decidida oposición de los votantes; prevaleció en seguida la idea de conciliación a toda costa, y se trabaja en ella hasta que el Cardenal Antonelli y la corte papalina la declara, no solo vana, sino indecorosa y humillante.

Y ante este plan, que no tenía plan, ni se publicó el Estatuto a la raíz del plebiscito, ni se asilaron en todas las ex-provincias pontificias a las restantes italianas, ni se ha hecho nada respecto a las corporaciones religiosas. En fin, todo lo que hasta hoy se ha dispuesto ha sido introducir las leyes más dolorosas, esto es, las de Hacienda, y poner tales restricciones a las demás publicadas, que bien pocas son, que se hallan disgustados los liberales y no satisfechos los papalinos. Ahora empieza a temerse la presión de algunas potencias que quieren imponer su voluntad para dar gusto a sus súbditos católicos, o para empezar a ejercer la influencia que perdió Francia; y Dios quiera que aquella falta de concepto y decisión y estas ingerencias creadas por las mismas no vengán a suscitar serios embrazos a la gran resolución tomada el 20 de Septiembre.

Aquí llegaba de mi correspondencia, cuando se me dan las siguientes noticias que, por el conducto que vienen, creo no infundadas.

Al fin se ha conseguido por el partido clerical poder de acuerdo Prusia, Austria y Rusia para escribir una nota colectiva a Florencia respecto de la que cuestion romana. El 24 llegó esta nota a Florencia, y en ella, respondiendo a la circular del señor Visconti-Venosta, declaran las tres Potencias citadas que las garantías que trata de dar al Papa el Gobierno italiano deben recibir su consentimiento. También parece que un alto personaje ha hecho saber al Papa que si se ocupó Roma porque así lo exigía la opinión pública, se está dispuesto a darle todas las garantías que las Potencias consideren suficientes.

Aunque no soy profeta, auguro muchas dificultades a Italia y a Europa si no se sale pronto, muy pronto, de esta situación, que pareciendo ser hábil y estudiada, en realidad no es prudente ni patriótica.

Como complemento de esto, añadimos el siguiente párrafo de *La Correspondencia*:

«Una carta de Roma que publica la *Gaceta de Italia*, asegura que todo el cuerpo diplomático acreditado cerca del Papa, es contrario a la idea de que Roma sea capital de Italia, asegurando los representantes de sus respectivos Gobiernos se opondrán a este proyecto, permitiendo a lo más que Roma sea capital nominal del reino italiano.

En la otra correspondencia se lee lo siguiente:

«Se atribuye al ministerio de Florencia el propósito de consultar la voluntad del país llamándole a nuevas elecciones generales. Este acuerdo, que casi es seguro, ha sorprendido no poco a quienes se ocupan de política, y demostrará las vacilaciones o más bien la falta de plan del Gobierno en asunto tan arduo, pero tan pensado y preparado desde hace mucho tiempo.

No es difícil comprender la razón que mueve al ministerio a dar tal paso: pues habiendo realizado casi a remolque la unidad italiana, sin preocuparse de sus consecuencias, apenas se realizó el plebiscito romano se vinieron en tropel las cuestiones de cuándo el rey debía entrar en la Ciudad Eterna, de cuándo y cómo se debía trasladar la capital, de cómo efectuar la transacción de las primicias nuevas de la antigua a la nueva legislación, y por último, de cómo garantizar al Papa la independencia del poder espiritual, y garantizarle de modo que los italianos no consideren violados sus derechos civiles y su programa nacional....

Pero el miedo de que el Papa salga de Roma entrando el rey, y que esta marcha aumente las dificultades de la cuestión; el temor de que se presente alguna nota diplomática, y la falta de una mayoría compacta que sepa lo que quiere, ha arrastrado a dar decretos inconstitucionales, a ofuscar con dificultades que no existían y a crearse la peligrosa situación en que se hallan los que, no pudiendo ya desatar el nudo que ellos mismos han echado, o cuando menos apretado, recurren al de cortar, disolviendo el Parlamento y echando sobre el que venga toda la responsabilidad de lo futuro, y entregándole la triste herencia de lo presente.

La disolución de la Cámara inmediatamente después del plebiscito romano venía aconsejada naturalmente; en la nación reinaba la sobresaturación política que produce la verdadera agitación electoral, de la que nace la opinión de la mayoría de los electores, y que puede cambiar, según el predominio de las ideas políticas, la mayoría del cuerpo electivo o reforzar la ya existente. Pero hoy, después que Wissemburgo, Worth, Metz, Strasburgo, Sedan y la ocupación de Roma, y su plebiscito, han gastado y casi consumido la impresión de todos, ¿puede esperarse de las masas, cansadas de sorpresas, de dolores, de alegrías y de emociones, se levanten otra vez para buscar nuevas emociones?

A la raíz de la ocupación de Roma era muy probable que el Papa y su corte, aturridos por el hecho que nunca esperaron de verse desahogados por sus mismos súbditos, sufriesen también resignados la entrada del rey en la que fué su capital; así como es hoy muy difícil que lo sufran al comprender que se les tiene miedo, y cuando, ya rehechos del golpe, acorrian el deseo de la venganza (!!!) y ven la perspectiva de una revancha....

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la siguiente carta de Roma que publica *La Epoca*:

«Roma, 25 de Octubre de 1870.—Haciendo uso del amable ofrecimiento de Vd., por el cual lo doy afectuosas gracias, prosigo rectificando aserciones inexactas y noticias falsas publicadas en los periódicos florentinos, que han sido copiadas en otros varios de Europa, y a la vez referiré los tristes sucesos ocurridos en las últimas semanas.

Una de las afirmaciones que con más insistencia se ha repetido en los diarios de Italia y de otras naciones, es que Su Santidad ha recibido de la admi-

nistración de Víctor Manuel la suma de 50,000 escudos que le han sido entregados a cuenta de su lista civil. Esta noticia así publicada, puede inducir a gravísimo error, porque puede creerse que el Papa ha recibido aquella cantidad como una donación del Gobierno de Florencia, o como una donación satisfecha por este, y ni una ni otra cosa son ciertas. La verdad completa es la siguiente. Al Santo Padre le estaban asignados en el presupuesto pontificio existente antes de la invasión 50,000 escudos romanos mensuales, cuya partida se pagaba por el Tesoro, mediante mandato, o sea libramiento del prefecto de los sagrados palacios apostólicos. Al llegar el 4.º de Octubre, el Cardenal Antonelli, que ejerce este cargo, fuerte con su derecho, y haciendo uso de él, espació el mandato de pago en la misma forma y con las mismas circunstancias acostumbradas, enviándole al Tesoro pontificio, no obstante haberse apoderado de él los invasores, y estos entregaron la cantidad sin hacer oposición alguna. El prefecto de los sagrados palacios apostólicos hizo en 1.º de Octubre lo mismo que había hecho en todos los meses anteriores y de idéntica manera, porque, no reconociendo la legalidad del secuestro realizado por los emisarios del Gobierno de Florencia, y considerando existente el Tesoro pontificio, giró contra este la suma acreditada en el presupuesto de los Estados del Papa anterior a la usurpación.

Véase cuán distinto juicio debe formarse de este acto, del que pretenden formar los periódicos italianos. Y aquí conviene hacer constar, para que se sepa por gran número de personas, que además de los seis millones de pesetas que ocuparon los invasores en el Tesoro público, tomaron también cerca de cinco millones del dinero llamado de *Santo Padre*, el cual no pertenecía al Estado de Roma, sino que era exclusivamente propio del Santo Padre, como que procedía de los donativos hechos por los católicos de todo el orbe al jefe supremo de la Iglesia. El hecho de haberse apoderado los invasores de este tesoro particular de Su Santidad constituye un acto penado en todas las legislaciones, y tiene un nombre especial que no quiero estampar en esta carta.

Explicado ya el hecho de haber recibido el prefecto de los sagrados palacios apostólicos la suma de 50,000 escudos entregada a principios de este mes, debo de hacer presente que esa partida no está destinada solamente al sostenimiento de la casa de Su Santidad, porque esta se sostiene a poca costa por estar ordenada de una manera honestísima y humilde en todo, sino que con tal asignación se cubren los gastos y las dotaciones de la cámara pontificia, de los eminentísimos Cardenales, de las nunciaturas y delegaciones, de los cuerpos de la guardia noble, de la guardia suiza y de la guardia palatina, de las secretarías de Estado y de diferentes departamentos, de la custodia y entretenimiento de los museos y galerías de los palacios apostólicos, de la restauración de diversos monumentos, de la conservación de los edificios del Vaticano, del Quirinal, de la Consulta, de San Félix, de Castel-Gandolfo y otros; de las pensiones concedidas a servidores inutilizados y a familias de los ya fallecidos, y de multitud de dependencias indispensables para el servicio de la autoridad pontificia, que no pueden ni deben desaparecer, y a que es preciso procurar los medios de sustentarse.

Véase si la suma de 50,000 escudos puede considerarse excesiva para atender a tantos, tan preferentes y necesarios gastos. Aun prescindiendo del carácter retributivo que tienen de derecho las sumas entregadas en la forma antes indicada, apenas bastan para sufragar los cuantiosos e importantísimos servicios a que es indispensable destinarlos. Por manera que, sobre no ser del Gobierno de Víctor Manuel los fondos de donde salen las consignaciones hechas al Papa, pueden estas considerarse escasas y exiguas. Asunto es este de que me ocupo con repugnancia por lo que significa, y con sentimiento por no poder decir todo cuanto se me ocurre, y que pondría muy de relieve el indecoroso comportamiento del Gobierno del rey del Piemonte.

Los decretos pontificales sobre libertad de imprenta y sobre otras libertades, tan solo han servido hasta ahora por la circulación de libros, folletos y hojas sueltas llenos de páginas y conceptos anti-católicos, obscenos e inmorales, que cubren de rubor a los buenos ciudadanos de Roma.

Las estampas mas inmundas están fijas en las portadas de muchas librerías improvisadas y en las paredes de los edificios; los papeles mas groseros se publican a voz en grito por las calles. Estos excesos, la desfachatez con que pasean las plazas y las vías públicas multitud de mujeres prostituidas hasta el último grado, y los escándalos frecuentes que se dan hasta en las puertas de los templos, han constituido a esta población, antes tan morigerada y pacífica, en una pestilente ciudad, lo cual no es de extrañar al saber que han venido en un mes a Roma sobre 60,000 soldados no muy disciplinados, 20,000 aventureros de todas partes y mas de 6,000 mujeres de mala vida y de peores costumbres. En cambio, no hay un extranjero importante de aquellos que vienen a rendir homenaje al Padre común de los fieles y a visitar los monumentos de la antigua metrópoli del mundo y de la capital augusta del Catolicismo. ¡Pobre Roma!

El prestigio del rey Víctor Manuel es tan escaso, que apenas se oye a los invasores hablar de monarquía, y por el contrario, en impresos de toda clase y en conversaciones de todos los corrillos de los dominadores, se escribe y se habla descaradamente en favor de la república, cuyos beneficios se ensalzan y se enaltecen de todos modos. La opinión de los revolucionarios, en su inmensa mayoría, es que no puede ni debe subsistir el Gobierno real y que inmediatamente debe constituirse un Gobierno republicano. Roma, dicen los que se agitan y dirigen a las turbas, no puede ser de un rey, es preciso que sea del pueblo y que se establezca en ella una popular dirección suprema. La idea del establecimiento de la república está encarnada en las gentes de acción que mandan, y con ella se une la idea de perseguir al catolicismo, que es el fin principal de los revolucionarios. Sus actos constantemente lo demuestran. Los ataques a la religión católica y a los preceptos de la santa Iglesia son frecuentísimos, y mejor pudiera decirse incesantes. Los sacerdotes son insultados, y algunos fueron asesinados; los prelados no pueden presentarse en público con sus propios trajes; los lugares santos son profanados; las casas religiosas han sido invadidas; las ceremonias del culto han sufrido un desprecio.

En uno de los primeros días del mes murió un emigrado romano garibaldino, denominado Santarelli, que volvió ahora con los invasores, y fué conducido al cementerio de la capital del Catolicismo, sin contar para nada con la Iglesia ni con las personas eclesiásticas, habiendo sido acompañado por una turba de gente, que recorrió las calles más principales cantando himnos profanos, pronunciándose en diversos puntos, y últimamente en el lugar del enterramiento discursos impropios del sitio y del motivo y en ofensa de la Religión católica. Además de

este se han perpetrado otros muchos actos contrarios a esta misma Santa Religión y que abochornan aún a las personas de mediana moralidad. Referirlos todos sería pesado y prolijo.

Continúan las agresiones contra los religiosos y sus casas. Bajo el pretexto de ocultarse zuevos han sido registrados varios conventos e insultados los frailes, y en la semana anterior sufrieron atropellos los monjes benedictinos del monasterio *Grotta-ferrata*, celebre casa de recogimiento. Verdad es que el moderno Gobierno romano nada hace para dar seguridad a las personas y a las cosas, y antes bien contribuye a aumentar el desorden y la anarquía.

Empero todavía se realizan sucesos mas graves que los referidos, no obstante no ser poca la gravedad de aquellos. Uno de tristes consecuencias ha tenido efecto no ha mucho en la casa piadosa de los huérfanos de Roma. En ella se encontraba acogido un infeliz jovenito de apellido Coen, nacido de padres judíos, y que habiendo sido bautizado se le dió asilo en el establecimiento, en el cual era educado en la religión católica. Un día de este mes se presentaron en la casa piadosa dos individuos, paisano el uno y militar el otro, y diciéndose aquel delegado de seguridad pública (y no lo era) previno al rector del colegio le entregaran el acogido. El rector y otro empleado resistieron la entrega, ya por no acreditar los reclamantes su personalidad, ya por no llevar orden competente; pero los satélites de la revolución amenazaron a aquellos responsables señores, se apoderaron del joven contra la voluntad de este, y no obstante su resistencia de palabra y de obra, se lo llevaron a la fuerza. Es e rpto de un menor ejecutado en una casa de beneficencia, permanece sin castigo, porque las autoridades de hoy sin duda consideran el hecho justo y natural.

Lo que no pudieron conseguir hace algunos años diversos Gobiernos respecto al niño Mortara, lo han realizado ahora dos individuos particulares, haciendo uso de la fuerza brutal y prevaleciendo de las angustias circunstancias en que nos hallamos. Tal es el estado presente de esta desdichada ciudad.

Y sin embargo, el Sr. Visconti Venosta osa decir en un documento oficial que en Roma se disfruta de completa libertad! ¡Qué sarcasmo! El Gobierno de Víctor Manuel ha conocido la fatal impresión que ha hecho en los católicos la imperiosa necesidad en que se ha visto el Santo Padre de suspender las sesiones del Concilio del Vaticano, cuya suspensión es otro de los gravísimos males que a la Iglesia y a los Estados ha de irrogar la invasión de Roma, y ha querido dar a entender que los actos de ilegalidad y de barbarie ejecutados del 12 al 20 de Septiembre no coartan la facultad de reunir los Padres del Concilio, cómo y dónde quieran, dentro o fuera de Roma.

Preciso en todo la falta de... pudor de un ministro revolucionario para decir al mundo que en la ciudad, capital del catolicismo, pueden hoy celebrarse sesiones los Padres de la Iglesia, cuando es público y notorio que los Prelados tienen que disfrazarse para salir de sus casas, que los Sacerdotes son ultrajados y amenazados y asesinados, que los conventos se ven asaltados, y que la seguridad personal depende de la suble de los bandidos, dueños de la población. Se sube la sangre a la cabeza al leer documentos tan desvergonzados como la circular del Sr. Visconti del 23 último. Libertad en Roma para reunirse el Concilio, siendo así que esta carta, como las anteriores, me veo obligado a enviarla a Vd. con las precauciones que sabe! ¡Qué prociadad!

Se han recibido nuevos e interesantes pormenores sobre la rendición de Metz. De Saarbrück participan con fecha del 31 de Octubre, que a la una de la tarde de dicho día entraron las tropas alemanas en Metz. Los franceses marcharon a la aldea de Grigny, donde entregaron las armas a los prusianos. En seguida marcharon 25,000 por la carretera a Ars Laguenexy, donde acamparon alrededor de una batería prusiana de paso para Alemania. Debían ser enviados en igual número cada día y caminar a pie hasta la frontera.

Damos a continuación el texto de la capitulación firmada el 27 de Octubre en Frascati por los generales Jarras y Sichele, en nombre de los comandantes franceses y aleman respectivos:

I. El ejército francés, puesto al mando del mariscal Bazaine, es declarado prisionero de guerra.

II. La fortaleza y la ciudad de Metz con todos los fuertes, municiones de guerra, provisiones de toda especie y todo cuanto sea propiedad del Estado, serán entregados al ejército alemán en el estado en que se hallasen al empezar la capitulación.

El sábado 29 al medio día serán entregados a las tropas alemanas los fuertes de San Quintin, Piaperville y los fuertes restantes, juntamente con Port-Mazelle. A las diez de la mañana del mismo día los oficiales de artillería y de ingenieros serán admitidos en los mismos fuertes para ocupar los almacenes y desocupar las minas.

III. Las armas, así como el material del ejército, como banderas, águilas, cañones, ametralladoras, caballos, furgones, trenes, municiones, etc., quedarán en Metz y en los fuertes bajo la comisión militar instituida por el mariscal Bazaine a fin de ser entregados inmediatamente a los comisionados alemanes.

Las tropas, sin armas, serán conducidas en regimientos o cuerpos y en orden militar al punto que se designe a cada cuerpo, volviendo en seguida los oficiales en libertad a sus campos atrincheros o a Metz, después de haber dado su palabra de honor de no abandonar la plaza sin orden del comandante alemán. Las tropas serán entonces conducidas por sus subalternos a sus vivuques, conservando los soldados sus efectos, utensilios de cocina, etc.

IV. Los generales y oficiales, lo mismo que los demás empleados militares que tengan categoría de oficiales, que se comprometen personalmente por escrito a no hacer armas contra Alemania, ni incitar en modo alguno contra sus intereses durante la guerra actual, serán hechos prisioneros de guerra.

Los oficiales y empleados que acepten esta condición conservarán sus armas y sus efectos personales, en reconocimiento del valor que han mostrado durante la campaña.

V. Los cirujanos militares permanecerán dentro sin excepción para hacerse cargo de los heridos, serán tratados con arreglo al convenio de Ginebra, y considerados como agregados al hospital.

VI. Las cuestiones de detalle relativas a los intereses de la ciudad serán tratadas en un apéndice que tendrá el mismo valor que el presente protocolo.

VII. Todo lo que ofrezca alguna duda en los artículos precedentes será interpretado en favor de los franceses.

Metz se hallaba en 31 de Octubre enteramente ocupado por los alemanes. El comportamiento de los habitantes con los soldados era bueno. La población

estaba con ansiedad respecto a su futura posición de si permanecería francesa ó seria alemana. En la ciudad existía un fuerte partido prusiano.

El mariscal Bazaine se marchó en el día mismo de la capitulación, a causa de su impopularidad entre los soldados, y los ciudadanos que eran opuestos a la rendición, y de la poca seguridad que ofrecía su vida.

Se han dirigido el 30 y el 31 de Octubre proclamas a los soldados franceses y a los habitantes, mandando a los soldados que no se hubiesen entregado como prisioneros, que lo hiciesen en el término de 24 horas bajo pena de ser arrestados y sometidos a un consejo de guerra, y exhortando a los habitantes a someterse pacíficamente a la ocupación prusiana y a no molestar a los soldados, bajo pena de muerte; prohibiendo la reunión de más de diez personas en las calles, y prometiendo que los bienes de los particulares serán respetados. También se mandó a los habitantes que entreguen las armas y municiones, y se decreta la pena de muerte a toda infracción de estas órdenes, incluyendo la de iluminar todas las casas de noche en caso de sorpresa.

Parte del ejército del príncipe Federico Dárlas marcha al Sud; otra parte a Thionville, Verdun, Mezieres, etc. Un cuerpo de ejército con destacamentos de otros ocupa a Metz, donde es comandante el general von Kummer.

Hay muchas enfermedades en la plaza, y entre los habitantes ha habido muertes por hambre. Principiaban a llegar alimentos de todo género. La apariencia de la ciudad es triste a causa de la inclemencia del tiempo.

El general Boyer, edecan que era del mariscal Bazaine, ha dirigido desde Bruselas una carta a *La Independencia Belga*, rechazando energicamente las acusaciones lanzadas por M. Gambetta contra el mariscal Bazaine y los jefes militares del ejército del Rhin.

«Mas mesurado que él, dice, me limito a protestar contra su incoherente violencia, y en nombre del ejército del Rhin todo entero, del que tengo la misión que me ha llevado a Versalles y a Londres, en nombre de su glorioso jefe, declaro que M. Gambetta ofende a la conciencia pública tanto como a nuestros soldados al hablar de infamias y maldades. No hemos capitulado con el honor, no hemos capitulado con el deber, hemos capitulado con el hambre.»

El general Trochu dirigió la siguiente alusión a los guardias nacionales del Sena con motivo de los sucesos ocurridos en París el 31 de Octubre:

«Nuestra firme actitud ha salvado la república de una grande humillación política, acaso de un gran peligro social, y seguramente de la ruina de nuestros esfuerzos para la defensa.

El desastre de Metz, previsto pero profundamente doloroso, ha perturbado con razón los ánimos y redoblad la angustia pública, y con ese motivo se ha hecho al Gobierno de la defensa nacional la injuria de suponer que estaba informado de él y lo ocultaba a la población de París, cuando solo tenía el 30 por la tarde, y lo afirmó, la primera noticia de él. Verdad es que los puestos avanzados prusianos habían hecho correr la voz hace dos días; pero el enemigo nos ha habituado a tantos avisos falsos que nos negamos a creerlo.

El penoso incidente ocurrido en el Bourget por causa de una tropa que, después de haber sorprendido al enemigo, se dejó sorprender a su vez, afectó vivamente la opinión.

Finalmente, la proposición de armisticio presentada inopinadamente por las potencias neutrales, fué interpretada, contra toda verdad y justicia, como el preludio de una capitulación, cuando era un homenaje tributado a la actitud de la población de París y a la tenacidad de la defensa. Esa proposición era honrosa para nosotros; el Gobierno mismo ponía sus condiciones en términos que le parecían dignos y firmes. Estipulaba una duración de 25 días por lo menos, el establecimiento de París durante este periodo, el derecho de votar para las elecciones de la Asamblea nacional, franqueando a los ciudadanos de todos los departamentos franceses.

Grata distancia había de esto a la capitulación de armisticio que el enemigo nos había hecho anteriormente: cuarenta y ocho horas de duración efectiva y algunas relaciones muy restringidas con las provincias para la preparación de las elecciones, nada de abastecimiento, la proude de una plaza fuerte, la prohibición a los ciudadanos de la Alsacia y la Lorena de tomar parte en la votación para la representación nacional.

Con el armisticio propuesto se relacionan otras ventajas de que París puede fácilmente darse cuenta sin necesidad de enumerarlas aquí. Y esto se echa en cara como una debilidad y acaso como una traición al Gobierno de la defensa nacional!

Una minoría infima que no puede aspirar a representar los sentimientos de la población parisiense, se aprovechó de la emoción pública para tratar de sustituir violentamente al Gobierno. Este tiene la conciencia de haber puesto a salvo intereses que ningún Gobierno ha tenido jamás que conciliar; los intereses de una ciudad de dos millones de almas sitiada y los intereses de una libertad sin límites. Os habeis asociado a su empresa, y el apoyo que le habeis dado será su fuerza en adelante contra los enemigos interiores tanto como contra los exteriores.

El titulado general Cluseret presentó, al saberse en Lyon la rendición de Metz, el siguiente proyecto de «Organización militar, civil y política»:

1.º Se agrupará a los individuos del Gobierno llamado de la defensa nacional un número igual de individuos elegidos y aclamados por el pueblo.

2.º Se invita a las diferentes provincias de Francia a constituirse de una manera autónoma tomando por base el municipio.

3.º El municipio es soberano.

4.º Queda abolida la quinta. Todo francés de 19 a 30 años de edad forma parte de la Milicia activa, y desde 30 a 45 de la Milicia sedentaria.

5.º Las tropas de línea, los guardias móviles, franco-tiradores y guardias nacionales formarán en adelante una clase única que tomará el nombre de «Milicia nacional».

Quedan suprimidos los regimientos.

Las brigadas se compondrán de ocho batallones y las divisiones de 16.

Los grados se darán por elección.

Los de los generales serán ratificados por el Gobierno central.

Los coroneles y generales que hayan servido bajo el imperio no serán elegibles.

6.º La contribución de guerra será progresiva.

Empezará desde 50,000 francos de capital; la escala sube de 2 por 100 y hasta a 40 por 100, cupo aplicable a las fortunas de 800 a 900,000 francos. Las de un millón para arriba pagarán un cupo uniforme de 15 por 100.

Los valores financieros ó industriales pagarán al cortarse al cupo.

Quedan abolidas todas las leyes relativas a los delitos políticos.

7.º Serán confiscadas todas las tierras pertenecientes a emigrados, á altos funcionarios del régimen caído, á príncipes de la familia imperial ó de familias sin cultivo, y volverán al municipio para ser repartidas inmediatamente entre los aldeanos para que las cultiven.»

Noticias tomadas de varios periódicos:

«El barón Huner ha llegado á Roma con una misión confidencial del conde de Beust y vé con frecuencia al Papa y al cardenal Antonelli.

—El 24 del pasado empezaron en Versalles las conferencias de los ministros alemanes para la regularización del futuro imperio alemán. Una de las dificultades existentes consiste en que Baviera quiere un presupuesto militar independiente, cosa que no puede concederse.

—Los franceses residentes en San Francisco han aprobado un mensaje en que denuncian á Bazaine como traidor.

Las noticias de la Martinica anuncian que las autoridades francesas han reprimido la rebelión de los negros, y han fusilado á 25 cabecillas y reducido á prisión á 400.

—El 2 pasaron por Saarbrück, en un tren especial y con dirección al interior de Alemania, los mariscales Leboeuf y Canrobert, los generales Ladmirault y Frossard, y varios oficiales del estado mayor francés.

—El 30 de Octubre, al medio día, llegó á Wilhelmshöhe de incognito la emperatriz Eugenia, acompañada únicamente del general Clary.

El 31 tuvo el mariscal Bazaine una entrevista con el emperador.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 7 DE NOVIEMBRE DE 1870.

¿POR QUÉ SE QUIERE TRAER AL DUQUE DE AOSTA?

No hay efecto sin causa. Hasta la hora presente esta era verdad innegable. Pero de hoy en adelante no faltará quien á lo ménos la ponga en duda visto que hay un hecho grave del cual puede depender hasta el porvenir de la patria, cuya causa, si existe, es todavía ignorada por el comun de las gentes.

Hablamos de la presentación del duque de Aosta por D. Juan Prim para el trono de España.

El presidente del Consejo de ministros, al pronunciar días pasados el discurso de presentación de candidatura, no tuvo á bien decirnos la razón política en que se fundaba un acto semejante.

Los periódicos ministeriales, al defender con el entusiasmo que nace... de la consigna oficial al tercer hijo del rey Víctor Manuel, no han dicho ni es fácil que digan por qué ha de ser Aosta y no otro cualquiera el feliz mortal que cifra la corona de talco, según espresión de Castelar, amasada por las Constituyentes de 1869.

Hasta ahora, los que podríamos llamar murmuristas de la situación porque dan música á todo candidato que está de días, no han presentado una razón distinta, para apoyar á Aosta, de las que presentaban para defender á Génova ó á Hohenzollern.

Todos son igualmente valerosos, igualmente despojados de entendimiento, igualmente liberales é igualmente católicos.

¡Rara coincidencia! No parece sino que todos ellos habían nacido destinados á cubrir el vacío artículo 33 de la Constitución democrática española. Y cuenta que el príncipe capaz de avenirse con los demás artículos, llenando el 33, necesita ser de una naturaleza especial, de una naturaleza, como si dijéramos, orleanista, tan propia para derribar las dinastías de sus parientes, como para calarse el gorro frigio y renegar del nombre de familia.

Pues si hemos de creer sinceras las alabanzas tributadas por ciertas gentes á Génova primero, á Hohenzollern después y á Aosta hoy, todos tres eran pintiparados, como se suele decir, para nuestra inmejorable Constitución.

¡Cosa más particular! Y hé aquí la causa, si tal nombre merece, de que D. Juan Prim nos haya favorecido con la candidatura del duque de Aosta.

Es una causa de carácter general, como las epidemias; que no depende del organismo del individuo sino del estado de la atmósfera que sobre todos pesa igualmente.

Los ministeriales dicen: todo príncipe es bueno con tal de que lo presente y lo apoye D. Juan Prim.

Y D. Juan Prim exclama: todo príncipe es digno de la corona democrática de España con tal de que se avenga á tenerme á mí por Mentor.

Por eso no hay que preguntar si el candidato que el Gobierno presente es notable por su valor, por su inteligencia ó por sus virtudes; si ha contribuido siquiera, como Montpensier, á llevar á cabo la revolución de Setiembre; no; basta con que el Gobierno haya encontrado uno, por medio de D. Juan Prim, para que ese número sea aceptado por el país con regocijo, con entusiasmo, con frenesí.

Al discurso de Prim nos atenemos. Si alguien piensa que exageramos en nuestras apreciaciones no tiene más que repasar el discurso pronunciado por el ministro de la Guerra el jueves último.

Allí se ve claramente el móvil que ha inducido al Gobierno á presentar al duque de Aosta. La causa fundamental de este gravísimo acto, la raíz de esta nueva monarquía que debe salir de manos de los progresistas, se contiene en esta profunda frase: no hay otro príncipe que acepte.

El general Prim ha recorrido Portugal, Inglaterra, Alemania, Italia, y en todas partes se ha recibido sus memoriales con la sonrisa del desden.

Pero firme y tenaz en sus instancias; logra que un cualquiera, un número, dé el consentimiento á los deseos del infatigable buscon, y entonces, á la faz de las soberanas Cortes, dice con soberana frescura: «ahí está eso que he podido encontrar no hay nada mejor en las Cortes de Europa; si les parece á Vds. bien le votan, y si no, tan amigos como antes. Sepan de todas maneras que yo no pienso en dejar el ministerio.»

Y hé aquí cómo se funda una monarquía.

¿Es esto serio? ¿Merece siquiera que ningún hombre formal seentretenga en amontonar argumentos históricos ó filosóficos para combatir tan ridículo proyecto donde no hay más que una cosa admirable: la falta de sentido político y de sentido común que denota idea tan desatinada?

Decía perfectamente Castelar: ¿cómo se reirían de estos conatos de reyes confeccionados entre Montemar y Prim, los reyes del Escorial, de Saint-Denis y de Westminster!

Mas por cierto que no se necesita un rey sepultado en estos monumentales osarios, en estos gigantescos sepulcros de la gran monarquía antigua, para reirse á mandíbulas batientes de candidatos cuya única significación histórica, política y social consiste en que no hay otros para D. Juan Prim.

Basta ser un ciudadano que no ha perdido el juicio, para burlarse, con razón, de tanta ridiculez, de insensatez tanta.

¡Pensar que una corona ofrecida y desdenada por varios príncipes puede ser gravemente puesta sobre las sienes del primer advenedizo que dice sí á la necia pregunta de un soldado, árbitro hoy de algunas fuerzas por un triste capricho de la fortuna! ¡Qué locura!

¡Pensar que la monarquía casi conquistada, á pesar de sus derechos incuestionables, por Carlos I y Felipe V, puede parar en las manos de un mancebo en cuya personalidad ni las leyes del reino han puesto distintivo alguno, ni el sufragio universal lo pondría tampoco, ni la fuerza ha impuesto el sello de su poder! Lo repetimos: ¡qué locura!

Es claro: D. Juan Prim ha hecho hasta hoy todo cuanto le ha parecido conveniente. Asuntos que han escandalizado al mundo, como el llamado de Escoda, por ejemplo, no han producido alteración ninguna en el ánimo de D. Juan Prim. Sigue su camino adelante sin importarle un ardite del clamoreo de España entera.

Por eso ha pensado que en España fundaría de nuevo la institución monárquica con solo decir: aquí traigo esto que he encontrado en un rincón del orbe.

A él le conviene, porque él es el punto objetivo de todos sus pensamientos y deseos; porque él se ama á sí mismo con el satánico amor de la soberbia, y juzga que al país debe convenirle también. El general Prim no sabe ni puede juzgar de otra manera.

No le preguntéis la causa de que proponga al duque de Aosta para rey de España.—Os dirá: porque no tengo otro ó porque me dá la gana. Y esto no es causa suficiente para nombrar reyes. Pero á este punto hemos llegado ya y lo decimos con gozo. Si ha de venir rey liberal, será un cualquiera, porque rey propio no tiene la revolución desde que fracasó Montpensier.

Los reyes cualquiera—dinastía descubierta por D. Juan Prim—suelen no ir á ninguna parte, y si van suelen no volver. Luego por este lado debemos estar tranquilos.

¿Tendremos república? Gambetta nos asegura que no. La república va de baja en todas partes. No es ya temible su imperio por lo duradero sino por lo espantoso.

¿Qué tendremos, pues? Aquello que ménos se figura D. Juan Prim, porque es aquello que más se opone á los instintos dictatoriales y arbitrarios de D. Juan Prim.

Tendremos el reinado de la justicia y del derecho.

Como habíamos anunciado, el sábado celebró la *Juventud Católica* una brillante sesión. Los señores Obispos de Guatemala y Tulancingo, que estaban dispuestos á asistir á ella, no pudieron hacerlo por hallarse enfermos, aunque levemente, á causa del mal efecto que ha producido el frío de Madrid en su naturaleza, habituado á climas cálidos: asistió, pues, solamente el señor Arzobispo de Quito, que tuvo la bondad de presidir la sesión, acompañado de la junta directiva y del presidente honorario de la Academia.

Esta se hallaba, como de costumbre, llena de gente de todas clases y condiciones, y elegantemente iluminada con nuevos aparatos de gas, que dan al vasto salón muy buen aspecto.

El Sr. Godró, reanudando sus lecciones sobre la elocuencia cristiana, pronunció un brillante discurso, que arrancó frecuentes aplausos á los concurrentes. El joven orador, por medio de oportunas digresiones, habló del Papa prisionero y de los sentimientos que abriga la *Juventud Católica*, pidiendo en un hermoso apóstrofe al Prelado que honraba la sesión, que llevase á los católicos hispano-americanos el afectuoso saludo de los españoles, y les dijese que, á pesar de los trastornos revolucionarios, hay aquí una juventud valerosa y decidida á hacer todo género de esfuerzos por la causa de la Religión. Las elocuentes frases del señor Godró eran acogidas con unánimes muestras de aprobación y entusiasmo.

El señor Arzobispo de Quito tomó en seguida la palabra, dirigiendo una preciosa alocución á la concurrencia, y especialmente á la *Juventud Católica*, de la cual hizo un cumplido y caluroso elogio, felicitándola por la decisión, entusiasmo y fe con que pone su ilustración y talento al servicio del catolicismo, y diciéndola que su institución es la más segura, si no la única esperanza, de una restauración social. Las autorizadas palabras del

Prelado hispano-americano fueron escuchadas con profundo respeto y seguidas de una salva de aplausos.

Por último, el señor marqués de Monesterio, como presidente, pronunció un breve y elocuente discurso, para manifestar al ilustre Prelado la inmensa satisfacción de la Academia por haber tenido la honra de que asistiera á sus sesiones y la alentara con sus sabias palabras.

El señor marqués de Monesterio hizo sucintamente la historia de la *Juventud Católica*, asegurando que esta, fiel á su origen, jamás transigirá con el error y la maldad y siempre disputará el primer puesto en la defensa del Pontificado. Los más calurosos aplausos acogían las frases del joven orador, especialmente cuando al referirse á nuestro Santísimo Padre, dijo que ahora más que nunca gritará la *Juventud Católica* ¡viva Pio IX! viva que fué audorosamente contestado por los católicos oyentes.

El señor Arzobispo dió su pastoral bendición con 80 días de indulgencia, al numeroso concurso, que se separó poseído de los más dulces sentimientos.

La *Juventud Católica*, tan frecuentemente honrada, alentada y elogiada por los príncipes de la Iglesia, sabrá comprender toda la gravedad de sus deberes, que aumentan á la par de sus satisfacciones. Nosotros así lo esperamos de su probado celo y de su ardiente fe.

—El jueves probablemente será también honrada la sesión con la presencia de algun Prelado. En aquella noche empezará la discusión sobre el socialismo, haciendo la exposición del tema el señor D. José Campos.

Si algo, por extraño y anómalo que fuese, pudiera sorprendernos en el papel titulado *La Iberia*, habría hecho en nosotros ese efecto la algazara con que el diario ministerial se apresura á enterar á sus lectores de que el Sumo Pontífice «ha contestado de la manera más lisonjera y satisfactoria á la notificación de haber sido presentada á las Cortes Constituyentes la candidatura del duque de Aosta.»

Porque una de dos ó *La Iberia* escribe contra su propia conciencia al insultar todos los días al Padre Santo y á su paternal Gobierno, llamándole *papalino*, mengua de la civilización, escarnio de la cultura y otras lindezas por el estilo, ó de lo contrario lejos de darse prisa á enterarnos de la respuesta de Su Santidad y á regocijarse con ella, ha debido ocultarla y deplorarla si la imprudencia de algún empleado la hacía pública. Porque malo podrá ser para *La Iberia* que las naciones más ó ménos revolucionarias de Europa acojan con frialdad la candidatura Aosta, pero que el Gobierno *papalino*, el Gobierno *balcón de Europa*, al decir de *La Iberia*, haya contestado de la manera más lisonjera y satisfactoria acerca del asunto al ministerio del general Prim, debe ser para el diario progresista una desolación casi casi tan grande como la de perder de golpe y porrazo los bien dotados puestos oficiales que ocupa.

Pero nuestra sorpresa ha subido de punto al saber que, no obstante todas las seguridades y todas las algazaras de *La Iberia*, la nota del Gobierno pontificio no dice lo que afirma el diario progresista. Porque contra lo que *La Iberia* asegura, está lo que asegura *La Correspondencia*, y están, sobre todo, el buen sentido y la idea que en Roma se tiene del derecho y de la justicia.

Dice así el diario noticiero:

«Ayer recibió el Gobierno de nuestro representante en Roma un despacho telegráfico en el que participa que al dar cuenta el Cardenal Antonelli al Padre Santo de la presentación á las Cortes de la candidatura del duque de Aosta para el trono de España, Su Santidad contestó que hacia fervientes votos porque España se constituyera pronto de una manera sólida y próspera para los intereses de nuestro país y los de la Iglesia católica.»

Excusado es decir que si el Sumo Pontífice pide al cielo que España «se constituya pronto de una manera sólida y próspera para los intereses de nuestro país y de la Iglesia Católica», lejos de mostrar deseos porque prevalezca la candidatura Aosta y se aumente con ello la influencia en Europa de Víctor Manuel, carcereiro del Papa, y gran perseguidor del Catolicismo, dá pruebas de que desea todo lo contrario.

Lucida, pues, queda *La Iberia*, porque con tanto hablar de la respuesta de Roma, solo ha conseguido demostrarnos que á trueque de hallar un aplauso para la candidatura al trono de España, está dispuesta á mendigarlo hasta del Gobierno *papalino*, como llama al pontificio todos los días el diario progresista.

En otro lugar insertamos, tomándolo de *La Correspondencia*, un ligero extracto del protocolo relativo á las negociaciones que han precedido á la presentación de la candidatura del duque de Aosta. Después hemos visto que el primer periódico que ha dado á luz ese extracto es *La Política* en su número del sábado. El diario unionista advierte que solo se permite á los diputados leer el protocolo, pero no sacar copia ni tomar nota alguna, y añade que esta precaución, aunque poco ajustada á las prácticas liberales, «está hasta cierto punto justificada por el carácter un tanto ridículo que tiene el tal protocolo.»

En efecto, si el extracto publicado por *La Política* está conforme con el protocolo, no hay que extrañar que no se permitan sacar copias de este, sino que el Gobierno haya tenido la candidez, por no decir otra cosa, de llevar á la secretaría del Congreso unos documentos que más parecen redactados por un zapatero de viejo que por un ministro y una persona que ocupa un puesto diplomático.

Pero no es solamente la redacción inusitada de las piezas del protocolo lo que ha debido impulsar

al Gobierno á dar la orden atentatoria á la supuesta soberanía y á la dignidad de las Cortes de que no se saquen copias de los documentos presentados. El extracto del protocolo publicado por *La Política*, revela que las negociaciones han sido muy poco formales y que ha habido por parte del candidato una falta de espontaneidad que deja muy en el aire su aceptación. Por otra parte esta aceptación parece que no depende solo del voto de las Cortes, sino que el príncipe exige que la elección de aquellas sea ratificada por el voto nacional.

No está bien averiguado si el acto de aceptación que solo se conoce por la vía telegráfica, contiene ó no alguna coleta como han dicho algunos periódicos; pero hay un dato para sospechar que sí y que esa coleta exige terminantemente el voto nacional, según dice *La Política*, pues parece que el Sr. Montemar, al dar cuenta de la aceptación, añadió estas palabras: «Además desea el príncipe que la nación misma le dé la fuerza moral y el derecho que todo soberano debe tener.» Con razón dice *La Política* que este es el perfil que puede convertirse en pañete, el cabo suelto que puede enredarse, el escollo en que quizá se estrelle Prim.

La verdad es que un rey que quiere venir á España apoyado en la soberanía nacional, no puede contentarse con el voto de unas Cortes tan fraccionadas y tan gastadas como las actuales, y lo ménos que puede exigir es que la nación sancione en plebiscito la elección de las Constituyentes.

Mas antes de que llegue el día señalado para la elección, ¿no llegará por ventura á oídos del duque de Aosta el rumor de indignación que ha excitado su candidatura en todos los pueblos de España y en todas las clases de la sociedad?

Acaso otro día podremos decir algo más acerca del protocolo relativo á las negociaciones de la candidatura de Aosta, pues, según *La Epoca*, el presidente del Consejo de ministros y el de las Cortes, debieron tratar ayer de la manera de publicar aquel protocolo, comprendiendo lo absurdo de la prohibición de que se saquen copias del mismo. Además, aun contando con la prohibición, decía ayer *La República Ibérica* hablando de los documentos del protocolo, «... habiéndose dado orden de que no se publiquen, insertaremos las más importantes en nuestro próximo número.»

No faltaba otra cosa á *La Correspondencia de España* que convertirse en órgano de los protestantes.

Ayer decía lo siguiente:

«Parece que no es cierta la noticia de que uno de los Pastores protestantes de la capilla evangélica de la calle de la Madera trate de abandonar su iglesia. Hoy lo ha desmentido desde la tribuna el Pastor que ha dirigido los ejercicios religiosos celebrados esta mañana en dicha capilla.»

No fué uno, sino que fueron tres, según hemos oído, los protestantes que ayer abjuraron sus errores en una de las iglesias de Madrid.

Acaso para contener los efectos que estas abjuraciones han de causar forzosamente en los pocos ilusos que aun retienen los protestantes, ha sido publicado en el mismo número de *La Correspondencia* el párrafo siguiente:

Se trata de construir un gran templo y un seminario evangélico en el edificio que ocupa actualmente la capilla evangélica de la calle de la Madera. Se cuenta con bastantes fondos para ello, y uno de los Pastores ha salido para Suiza ó Inglaterra á adquirir algunos más.»

Falta hace que vayan á Suiza ó Inglaterra esos señores en busca de dinero, porque así como creemos que no harán muchos prosélitos en nuestra tierra, abrigamos la convicción completa de que han de sobrar españoles que les saquen los cuartos, aunque vengan á Madrid todos los fondos de la sociedad bíblica de Londres.

Ya parece que esta sociedad se lamenta de los muchos millones que gasta en propaganda en España y del poco fruto que saca. Pero todavía no tiene derecho á quejarse, y bien se conoce que no tiene idea de este país cuando de tan poco se lamenta. Envíe, envíe aquí libras esterlinas, que si no encuentra un protestante por un ojo de la cara, hallará donde quiera españoles dispuestos á pagar sus deudas y á vivir holgada y ricamente á costa de los ingleses.

Con insistencia hemos repetido que el Gobierno usurpador de Víctor Manuel encontrará grandes obstáculos para la consumación de su obra de iniquidad, y que ese desdichado monarca, instrumento de la revolución, hallará su ruina donde busca su engrandecimiento. No somos profetas; pero la historia con sus enseñanzas nos garantiza lo porvenir y nos autoriza á hablar de esa manera. Nadie tendrá al Sr. Thiers por anti-liberal; y sin embargo, al presenciar hace poco tiempo los festejos de Florencia por el resultado del plebiscito romano, dijo á los personajes italianos que le acompañaban: «¡cuidado, señores: festejais vuestra muerte!»

Los mismos revolucionarios de Italia, sin confesar que es la mano de la Providencia la que estorba sus planes, declaran que hallan multitud de dificultades y tropiezos para la instalación del Gobierno usurpador en Roma. Los correspondientes de la prensa enemiga del Pontificado reconocen el hecho, y *La Liberté* y *La Independencia Belga*, uno de los periódicos más impíos de Europa, hablan de ello con mucha frecuencia. Pero últimamente han llamado nuestra atención sobre este punto, dos cartas de Nápoles que publica *La Iberia*, y cuyas declaraciones son muy interesantes, porque las hace persona amiga de la unidad italiana, como lo es también el periódico en que aparecen.

En estas cartas, cuya parte principal copiamos en la primera plana de este número, se dice que el Gobierno italiano no sabe cómo dar al Papa las garantías ofrecidas y que reclamam las potencias, y no se atreve á disponer la entrada del rey en Roma porque teme mucho que el Papa salga de esta ciudad.

dad. Más la principal revelación de las correspondencias á que nos referimos es que Austria, Prusia y Rusia, han enviado una nota colectiva al Gabinete de Florencia, diciéndole que las garantías que dé al Pontífice han de recibir su consentimiento; esto es, Prusia, Austria y Rusia hacen suya la llamada cuestión de Roma y ponen su veto á la arbitrariedad italiana.

¿Hasta qué punto será esto verdad? No sabemos; pero la misma *Gaceta d'Italia* dice en una carta de Roma que los individuos del cuerpo diplomático han declarado que sus respectivos Gobiernos no consentirán que los italianos se arroguen la soberanía de Roma, ni que esta ciudad sea capital del reino de Italia, debiendo á lo más serlo nominal. La traslación, pues, de la capital revolucionaria está muy lejos de llevarse á cabo.

La Iglesia recibirá ahora, como otras muchas veces, auxilio de sus enemigos. Tal vez el interés de sustituir la influencia francesa habrá decidido á alguna de las potencias citadas á dar el paso colectivo de que hemos hablado: á otra el recelo de la preponderancia italiana; á otra el deseo de mostrar su poder y su influencia.

También habrá hecho gran peso en el ánimo de los gobiernos de Austria y Prusia, la enérgica actitud de los católicos. Los católicos reclaman como súbditos fieles que sus soberanos amparen sus derechos y protejan la independencia del Pontífice, y estos clamores no pueden ser desatendidos por gobiernos que conozcan sus intereses y no hayan perdido completamente la noción de justicia. Desde el principio ha despertado recelos y temores en el Gobierno italiano la actitud de los católicos; así que, cuando se celebró la reunión de Falda, para protestar contra la invasión de Roma, el embajador de Víctor Manuel en Munich salió precipitadamente para Florencia á dar cuenta á su Gobierno de aquella gran demostración, en que tomaron parte las autoridades civiles alemanas.

Si el ministerio depredador del Papa tiene miedo, y siente que su obra va á ser destruida. Por eso ha hecho tantos esfuerzos para que el Santo mártir transija, ofreciéndole oro, libertad, protección; pero todas las astucias revolucionarias se han estrellado contra la invencible fortaleza de Pio IX, cuyos sublimes dolores no podrán ménos de atraerle la veneración y el respeto de sus mismos enemigos.

Dice un periódico esparterista, que 25,000 retratos del duque de Aosta en dinero le vendrían perfectamente á Alicante.

Creemos lo mismo; pero tampoco le vendría mal á esta desgraciada población los milloneros en dinero que gasta D. Juan Prim para alhajar y embellecer el ministerio de la Guerra, así como los cien mil duros que cobra el regente por no hacer absolutamente nada.

Verdad es que si á esta consideración atendiéramos, muchos sueldos de empleados públicos podrían emplearse con más provecho en aliviar las necesidades de Alicante y de otros puntos.

Solo en la provincia de Valladolid han sido robados desde el mes de Marzo hasta el día la friolera de seiscientas iglesias. «Por este dato vergonzoso, añade el diario liberal de que tomamos la noticia, puede conocerse cuál es la situación de España y los progresos que va haciendo... la criminalidad.»

Trasladamos la noticia á *La Iberia* para que sobre ese tema componga un himno mas en loor del Gobierno del general Prim. Bueno es también que lo sepa el candidato Aosta para que vea que aquí en España no ha de echar de ménos ninguno de los adelantos modernos que tan en boga están en las clases altas y bajas de la hermosa Italia.

Seiscientas iglesias saqueadas en el corto período de siete meses en una sola provincia de España son la demostración más evidente de que nuestro pueblo ha entrado de lleno en las vías de la civilización, y de que marcha por ellas con paso firme. Y sino véase cómo distingue, tan bien como podría distinguir el mejor economista de nuestros días, la propiedad de las manos muertas de la propiedad particular, y cómo respeta por ahora la segunda mientras bonitamente se incauta de la primera.

Siempre es un consuelo para un maestro sacar discípulos aprovechados, y si la revolución los tiene en España, díganlo por nosotros las seiscientas iglesias de la provincia de Valladolid, á cuyas alhajas han aplicado unos cuantos economistas las teorías de la escuela.

Algunos diarios de Madrid y entre ellos *La Igualdad*, publican una larga lista de los periódicos que en la capital de España y en las provincias combaten la candidatura del duque de Aosta.

Además de que han dejado de citar, por olvido sin duda alguna, varios periódicos semanales que en Madrid se publican en defensa de D. Carlos de Borbon, como *Altar y Trono*, *Rigoleto* y *El Papito*, se han olvidado también de los innumerables del mismo color político que su publican en provincias, entre los cuales recordamos *El Oriente* de Sevilla, *La Bandera Católica* de Jerez, *La Civilización* de Cádiz, *El Tradicional* de Valencia, *La Convicción* de Barcelona, *La Patria* de Vich, *El Eco del Bruch* de Manresa, *El Norte* de Gerona, *El Porvenir* de Almería, *La Alayala* de Ciudad-Real, *La Unidad* de Oviedo, *El Clamor* de Castilla de Valladolid, y otros muchos que no recordamos en este instante, todos los cuales unidos á los treinta y seis que cita *La Igualdad*, forman un número de periódicos adversarios que haría temblar á cualquiera más valeroso todavía que el valeroso duque de Aosta.

De modo que no puede darse burla más sangrienta que la que hace el liberal D. Juan Prim, del principio tan vocado por los revolucionarios

de que la prensa es la expresión genuina del sentimiento público.

Leamos en La Correspondencia:

«Había mucho de una visita que ayer hizo el representante de Italia en Madrid a uno de los hombres más importantes de la revolución y de los más respetados por todos los partidos. Dicese que el diplomático italiano expresó al ilustre republicano en cuanto se tenía y se apreciaba su voto para la elección del duque de Aosta, a lo que le contestó su interlocutor, que agradecía tan honroso concepto, pero que su patriotismo y su conciencia le impedían darle a una candidatura que no representaba ni las simpatías del pueblo ni los intereses de la revolución.»

El hombre importante a quien se refiere el diario noticioso ó es el Sr. Topete ó el Sr. Ríos Rosas. Sea cualquiera de los dos, poco hábil estuvo el diplomático florentino al hablarle de la importancia de su voto para inducirle a que lo diera favorable al duque de Aosta, porque precisamente si el voto de cualquiera de aquellos señores no fuera contrario a la nueva candidatura dejaría de ser importante.

De la visita del representante de Florencia al personaje a quien se refiere *La Correspondencia* se deduce que la familia de Víctor Manuel tiene empeño en atrapar el trono de España, y que ve que la cosa tiene más dificultades de lo que parece. Por lo demás, dejamos a cargo de cualquier persona sensata el declarar si es decoroso el que un embajador ande mendigando votos para un príncipe de su nación.

La Correspondencia dedica anoche varios sueltos a probarnos que el primer admirador del duque de la Victoria es el duque de Montpensier.

El diario callejero, en primer lugar, transcribe una carta de D. Antonio de Orleans al general Contreras, y como *La Correspondencia* asegura que es apócrifa, y sin embargo la copia, natural es pensar que algún fin se lleva en ello.

La carta dice así:

«General:

Felicito a Vd. por su patriótico discurso en la reunión monárquica del Senado. Si yo hubiera obtenido la honra de sentarme en las Cortes Constituyentes, sería el primero que diera mi voto al ilustre duque de la Victoria.—Antonio de Orleans.»

Hé aquí ahora el comentario de *La Correspondencia* a este escrito:

«No sabemos que haya llegado a manos del general Contreras semejante carta; pero suponiendo que origen este rumor en cartas efectivamente escritas por el duque de Montpensier a varios de sus más íntimos amigos, aplaudiendo la conducta y las palabras del general Contreras; pidiéndoles que no pongan obstáculos, con el propósito de favorecerle, a ninguna solución monárquica nacional, y manifestando las mayores simpatías por el duque de la Victoria.»

Pase lo del rumor de una carta, rumores que solo llegan a oídos del diario montpensierista, más parecemos que D. Antonio de Orleans ha estado tan feliz como de costumbre manifestando a última hora ese interés casi filial por el antiguo jefe del partido progresista.

No satisface *La Correspondencia* con los párrafos que hemos copiado, dice en otra parte que mediaron entre los duques de la Victoria y de Montpensier cartas, en las que este revelando su admiración y cariño al ilustre vencedor de Luchana, le manifestó que si las Cortes elegían rey al duque de la Victoria él sería el primero en acatar y aplaudir la elección de las Cortes.»

Aunque siempre la desgracia ha unido a los mortales, parecemos que esas admiraciones postumas del duque de Montpensier por el solitario de Logroño, es también la última inocentada de las muchas con que D. Antonio de Orleans nos ha entretenido desde que hizo pública su manía de suceder en el trono a su cara hermana.

Como muestra de lo animada que salió anoche *La Correspondencia* contra la candidatura del duque de Aosta, insertamos a continuación varios sueltos, algunos de los cuales contienen curiosas noticias acerca de los trabajos que se hacen para manifestar el desagrado con que ha recibido el país la presentación de aquella candidatura:

«Hoy a la una se ha reunido la comisión nombrada ayer por el círculo conservador para redactar el manifiesto que va a dar al país el partido conservador moderado, el cual llevará un número considerable de firmas de hombres de diversas clases sociales que pertenecen a dicho partido. La comisión se compone de diez individuos.»

—Continúan las gestiones para llevar a cabo con gran concurrencia y el mayor orden la manifestación anunciada en contra de la candidatura de reyes extranjeros.

—Continúan reuniéndose firmas para la exposición-protesta que la nobleza dirige a las Cortes pidiendo un rey español.

—*La Epoca* dice que la mayoría de los diputados unionistas es favorable a la candidatura del duque de Aosta; pero esto no es cierto; la terminación de la junta de mañana le demostrará su equivocación.

—Los ministeriales dan por seguro que existe ya número suficiente de diputados dispuestos a votar la candidatura del duque de Aosta; pero el público no llega a convencerse de que el duque de Aosta pueda ser rey de España.

—El duque de la Victoria acaba de manifestar que respetando siempre la voluntad nacional no rechazaría la corona si las Cortes Constituyentes por un acto espontáneo se la concediesen.

—El general Contreras, que virtualmente ha recogido la jefatura de los progresistas que desean para España un rey español, renunciará uno de estos días a los diputados que aun permanecen fieles a la candidatura del duque de la Victoria.

—Algunos decididos partidarios de la candidatura del duque de la Victoria, como los Sres. Delgado, Perz, Barrenechea y otros, han dirigido una urgente carta al Sr. Madoz para que convoque mañana a la fracción esparterista y pueda tomar acuerdo acerca de la conducta que deben seguir respecto de la candidatura Aosta, y procurar que la fracción entera se muestre unánime.»

Por los precedentes párrafos podrán formar idea nuestros lectores del gran movimiento anti-austino que empieza a notarse. Pero no solo hacen exposiciones contra la candidatura de Aosta el círculo conservador y muchos grandes de Es-

paña, y se prepara una gran manifestación en Madrid, y se reúnen los hombres más importantes de todos los partidos. Segun parece, el movimiento se extiende a las provincias, y aun como decimos en otro lugar, se prepara algún acto colectivo.

Ignoramos si el duque de Aosta estará bien enterado por sus servidores y amigos del efecto que ha producido la presentación de su candidatura y de las demostraciones de entusiasmo que se preparan.

Dos noticias nos dá *El Imparcial* de hoy. Es la primera que *La Correspondencia* de España ha publicado un extracto lleno de inexactitudes del protocolo de las negociaciones habidas con motivo de la candidatura Aosta. Y la segunda que mañana publicará la *Gaceta* otro extracto que se hará en el ministerio de Estado.

«Extracto! ¿Y por qué no los documentos íntegros? ¿Qué razón hay para que España ignore, en esta época de publicidad, todo lo que ha sucedido, tal y como ha sucedido, en el asunto de la candidatura italiana?»

Es particular la afición que muestran al secreto nuestros liberalísimos gobernantes.

Los empréstitos, secretos; ciertos gastos, secretos; y ahora los documentos del protocolo mencionado, casi secretos, a media luz.

¿Qué miedo tienen estos señores a que los tueste el sol de la publicidad!

Cuentan los diarios revolucionarios que en la semana próxima se instalarán los juzgados de primera instancia en el monasterio de las Salesas.

Salvo el parecer del Sr. Montero Ríos, parecemos que no es el mejor medio de dar prestigio a los tribunales, instalarlos en una casa de la cual tendrán que salir el día de mañana en virtud de una sentencia judicial.

Esta noche a las nueve celebrarán una reunión los representantes de todos los periódicos contrarios a la candidatura Aosta que se publican en Madrid.

Firman la invitación hecha al efecto, por *Las Novedades*, Juan Ruiz del Cerro; por *La Igualdad*, Francisco García López, y por *La Regeneración*, el conde de Canga Argüelles.

No sabemos si aludirá a esa invitación *El Imparcial* al escribir hoy el párrafo siguiente:

«Por consecuencia del pacto que ayer firmaron en el salón de conferencias los carlistas, republicanos y montpensieristas, se ha dado orden a provincias para que bajo la dirección de los agentes montpensieristas y haciendo uso de las masas republicanas y carlistas (!) se organicen manifestaciones contra la candidatura del duque de Aosta.»

Las órdenes se han circulado por sus respectivos centros directivos.

Ni hay semejante pacto, ni hay semejante dirección, ni hay semejantes órdenes al menos de parte del partido carlista.

Lo que la Junta Central de este partido resuelva, lo sabrán las provinciales oportunamente.

Pasen la vista nuestros lectores por los despachos telegráficos que en otro lugar publicamos, y se convencerán más y más de que los republicanos llevan a Francia a su ruina. En Marsella se han repetido los desórdenes de París, siendo presas las autoridades por los demagogos. Al fin se ha restablecido algo la tranquilidad, pero ya se comprende que no será de manera muy segura.

Rochefort ha dimitido en París el cargo de individuo del Gobierno provisional, por cuestiones electorales. Mientras tanto los prusianos recogen los frutos de la rendición de Metz, siguen ganando batallas y disponen baterías y cañones para el bombardeo de París.

Por más que se continúe hablando de armisticio, repetimos lo que ya hemos dicho muchas veces: creemos muy difícil que le haya.

El Imparcial copia los siguientes párrafos de una carta de Londres, escrita con fecha 31 de Octubre.

Lo hace con las reservas oportunas, y con las mismas lo hacemos nosotros; pero no sin decir a nuestros lectores que días há, por muchos síntomas que estamos notando en la atmósfera política de Europa, ahogamos en nuestro corazón el grito de esperanza que la fé en la justicia y misericordia divinas nos mueve a dar.

No queremos aún comunicar a nuestros amigos las secretas esperanzas que abrigamos; queremos, por el contrario, que perseveren en el dolor, crisol donde se purifica el alma, y renueven cada día el fuego santo de sus oraciones.

Mas como un consuelo de las amarguras que hoy devoran los buenos católicos, insertamos las líneas que *El Imparcial* publica:

«Por más que parezca absurdo é imposible, monsieur Bismarck se propone restablecer a lo IX en el trono de Roma.»

La restauración del poder temporal del Papa devolvería a Prusia las simpatías de la Baviera católica, en donde continúan protestando contra la absorción de Alemania por la casa de Hohenzollern.

Las objeciones y reproches que el embajador prusiano en Florencia dirige al Gobierno del rey Víctor Manuel con motivo de los voluntarios italianos, que dice aumentan todos los días las tropas francesas mandadas por Garibaldi, son en resumen pretextos que se van amontonando para justificar más tarde una combinación contraria a la unidad italiana.»

En la primera plana de nuestro periódico pueden verse trozos de algunas cartas publicadas por la ministerial *Iberia*, en que se dice algo parecido a esto que acabamos de copiar. Ya hablamos del mismo asunto en otro párrafo, y todo ello reunido y las seguridades que continúa dando *L'Unità Católica*, autorizadísimo periódico de Turín, hacen que crezca nuestra confianza de ver, pronto quizá, lucir, por la misericordia de Dios, la aurora de la regeneración europea.

No saltaremos la pluma sin decir a *La Iberia* y al *Imparcial* que su prusianismo, no ha mucho

tan ardiente, se ha enfriado de una manera tal que dá mayor fundamento todavía a nuestras esperanzas.

Se dice que el Sr. D. Juan Manuel Zorrilla no acepta el obispado de Puerto Rico que el Gobierno le daba por recomendación de su primo el presidente de las Cortes.

La Epoca, hablando de este nombramiento, dice que es el único suceso oficial que ha sido producto del famoso retraimiento del presidente de las Cortes en el monasterio del Escorial.»

Y para que todo sea anómalo y extraordinario en esta situación revolucionaria, al mismo tiempo que se anunciaba el nombramiento del Sr. Zorrilla para el obispado de Puerto-Rico, anunciaban también los periódicos la llegada a Cádiz del señor Obispo de aquella diócesis.

De todos modos, nosotros felicitamos al señor don Juan Manuel Zorrilla por no haber admitido el obispado de manos de ministros que tienen sometidos a los tribunales a casi todos los Obispos de España.

El Imparcial viene a sacarnos de dudas respecto a quién fué el personaje importante visitado por el representante del Gobierno de Florencia señor Cerutti. El visitado fué el Sr. Topete, y movieron al Sr. Cerutti a dar ese paso las circunstancias de ser el Sr. Topete uno de los gefes que de más prestigio goza entre la oficialidad de la armada y el príncipe Amadeo almirante de la marina de su país. Así lo dice *El Imparcial*, el cual resume así la contestación del Sr. Topete:

«...que si conciencia no le permitía dar su voto a otro candidato que al duque de Montpensier; que agradecía en nombre de la marina española y en el suyo propio el paso que daba el Sr. Cerutti; que nuestra armada pertenecía a España exclusivamente sin que en ella pueda ejercer influencia alguna la opinión de una personalidad política, teniendo la absoluta seguridad de que acatará y defenderá la resolución que la Asamblea dé al período constituyente; y que el después de apoyar con su voto el candidato que juzga más conveniente para el país, tiene el propósito de retirarse a la vida privada, creyendo haber cumplido con aquel acto un deber que considera ineludible.»

Esta contestación le parece a *El Imparcial* que era la natural. ¿Con que es natural que el señor Topete diga que se retira a la vida privada?

Aprenda el insurrecto de Cádiz cómo se agradecen ciertos favores entre los liberales.

Continúa entre los bandidos la manía de fugarse y de resistir a la Guardia civil:

«Anteayer, dice *La Correspondencia* de anoche, al ser trasladados desde Archidona a Antequera dos bandidos secuestrados llamados Agustín Capitán Velasco y José Baena Torres, intentaron fugarse, y de tal modo resistieron, que resultó muerto uno y herido el otro.»

No nos dice *La Correspondencia* si la herida de este último ha sido grave y de muerte inmediata.

La unión liberal no ha acabado de entenderse respecto a la cuestión de rey. Hoy celebran los individuos de ella una nueva junta, de la que, segun algunos, no hay que esperar el deseado acuerdo que evite la total descomposición del partido.

En la junta celebrada el sábado hizo el gasto el Sr. Ríos, quien al decir de los montpensieristas pronunció contra la candidatura de Aosta un magnífico discurso que causó gran impresión a cuantos lo oyeron, y la causaría grande entre los que lo leyesen si se publicase.

El Combate continúa siendo digno de su título.

En el número de ayer comenzaba su tarea con esta singularísima advertencia:

«Los ejemplares correspondientes al primer número de *El Combate*, fueron mandados secuestrar por el juez, que tuvo ayer la bondad de visitarnos. No existía ninguno en nuestro poder, pero un corresponsal de provincias ha devuelto a esta administración un paquete que le remitimos atrasado, por lo cual podemos ofrecer a nuestros suscriptores cuantos ejemplares deseen del número secuestrado.»

En el de hoy inserta un breve pero sustancioso artículo de fondo en que anuncia la unidad con que el partido republicano acaba de proclamar el derecho y el estado de insurrección, la cual debe llevarse a cabo de un momento a otro.

Ruega a sus partidarios que tengan paciencia por muy poco tiempo; que el acto revolucionario prometido por el directorio y reclamado por el pueblo y por la honra de la patria no se hará esperar mucho.

Si llegan noticias de estos proyectos a Italia, verán Vds. qué pronto presenta su dimisión el apreciable duque de Aosta.

Por mas excitaciones que se les ha hecho a los periódicos ministeriales para que digan si tiene ó no fundamento lo que se cuenta en la siguiente carta de Madrid que publica *La Liberté*, no han dicho hasta la hora presente una palabra.

La cosa, sin embargo, merecía la pena de que esos periódicos se molestasen en sacar de dudas al público, pues nadie está más interesado en ello que el ministerio.

Dice así la carta, cuyo extracto conocen ya nuestros lectores:

«El conde de Bismarck ha escrito al general Prim una carta confidencial que recapitula de una manera bastante comprometida para el general los pasos dados por este último durante catorce meses, con el fin de colocar sobre el trono de España un príncipe de la familia real de Prusia. El conde de Bismarck insiste en asegurar que Prim presentaría perfectamente los sucesos que serían la consecuencia de colocar sobre la cabeza del príncipe de Hohenzollern la corona de España, y que precisamente eran estos sucesos previstos los que le habían hecho perseverar en sus negociaciones con la corte real de Prusia. En fin, el conde expresa al mariscal Prim su admiración por la candidatura del duque de Aosta, y la facilidad con que se olvida en Madrid que el príncipe Hohenzollern está en las filas del ejército victorioso que ocupa bajo los muros de París.»

Tal es en sustancia la carta de Mr. de Bismarck. Desde Madrid ó desde Berlín se desmentirá esta noticia; pero no hagais caso de estas negativas, ni

creais hasta nueva orden en el éxito de la candidatura del duque de Aosta.»

Despachos que acabamos de recibir dicen que se han roto las negociaciones de armisticio, y que el Sr. Thiers ha recibido de París órden para que se marche de Versalles.

Ha empezado el bombardeo de los fuertes de la capital de Francia.

¡Ay de París! Acaso han llegado ya los horribles días que le están predichos.

La Correspondencia publica anoche una curiosa reseña de los documentos presentados a las Cortes sobre la candidatura del duque de Aosta.

Dice así:

«El protocolo presentado a las Cortes relativo a las negociaciones que han precedido a la presentación por el Gobierno de la candidatura del duque de Aosta se reduce, segun las personas que le han examinado y a cuya veracidad nos referimos, a las copias rubricadas de una serie de cartas y despachos telegráficos cambiados entre el general Prim y el señor Montemar, y a otras dos cartas de Prim a Cialdini y de este a aquel.»

La primera carta de Prim a Montemar lleva la fecha del 27 de Agosto. En ella dice aquel a este que está avergonzado de ver el fracaso que han sufrido todas sus candidaturas régias, y que puesto que el rey Víctor Manuel se ha mostrado siempre favorable a dar un candidato italiano para el trono de España y que está ya ebrado el duque de Aosta, que apriete hasta conseguir su asentimiento.

El Sr. Montemar responde a esta carta que apreciará cuanto pueda, pero que el duque es de carácter muy enérgico y se muestra muy receloso de aceptar la difícil misión que se le ofrece en un país como España, que todos los informes presentan como muy agitado y un tanto rebelde al restablecimiento de la monarquía.

En un despacho de fecha bastante posterior, Prim pregunta cómo van las negociaciones, y en otro año de urge ultimarias de un modo u otro, a cuyos despachos contesta Montemar: «No duermo ni de día ni de noche.—Estoy tocando todas las cuerdas (textual).»

El duque de Aosta, que está en Turín al lado de su esposa, contesta evasivamente; pero, instado por Montemar, el rey le trae engañado a Florencia, a pretexto de celebrar un consejo de familia, al que se invita también a los príncipes de Carignan y Humberto, para acordar el plebiscito relativo a Roma.

El príncipe Humberto es el encargado de revelar el alié de lo que se trata. El duque de Aosta se resiste. Su padre le ataca y vacila. Una carta de la princesa de la Cisterna, que le llega como llovida del cielo, acaba de decidirla. El Consejo de ministros, que también había vacilado durante algunos días, cede a su vez, y el Sr. Montemar telegrafía a Prim diciéndole: «Victoria en toda la línea.»

La victoria está, sin embargo, muy distante de hallarse asegurada, pues en el último despacho, Montemar, con todos los rodeos imaginables, da a entender, que aunque el duque de Aosta se aviene a ser monarca constitucional de España, si lo eligen las Cortes, exige que esta elección sea ratificada por el voto nacional, segun las tradiciones de su familia y la usanza de los pueblos libres.»

Segun dice *La Epoca*, la fórmula empleada por el hijo de Víctor Manuel para aceptar la corona, dice así:

«Aceptaré la corona de España, siempre que la votación de las Cortes me pruebe que esta es la voluntad de la nación, y procuraré afianzar el orden y la libertad.»

Dice un periódico que no es cierto que se hayan recibido telegramas de Italia en que el duque de Aosta renuncie a su candidatura.

Cuenta anoche *La Epoca* que en el salón de conferencias se discutía ayer tarde con más tranquilidad, haciéndose comentarios sobre la actitud de la unión liberal, en cuyo seno las diferencias en la cuestión de candidatura parece que han causado hondos disgustos, y que se hablaba de una nueva y terminante carta del duque de la Victoria, para cuya lectura se reunirán hoy los esparteristas.

Se ha susurrado además, afiade, la posibilidad de que el duque de Montpensier retire su candidatura, cuando se persuada de que solo ha de votar un corto número de diputados unionistas. Esta resolución puede ser inspirada también, segun sus mismos parciales, por el justo reparo de no condenar a su familia a un ostracismo más ó menos largo.

Se lee en un diario de ayer mañana:

«Se dice que a las dos de esta madrugada se han recibido telegramas de Italia indicando que el duque de Aosta renuncia al honor de ser rey de España en vista de los combates que es su candidatura.»

La Correspondencia cree que todavía no ha llegado ese despacho.

Segun *El Eco de España*, cuéntase que entre el regente y el conde de Reus habían mediado grandes disensiones, y que el general Serrano deseaba que se convocasen las Cortes inmediatamente para hacer renuncia de su cargo.

Dice un periódico que el señor presidente del Consejo de ministros, acompañado del de Hacienda y del director del patrimonio, estuvo anteayer visitando todas las habitaciones del regío alcazar, con el objeto sin duda de disponer las reparaciones que hayan de hacerse, pues ya se ha anunciado que servirán para todos los días las paletas para visitar el real palacio, porque trascurrida la semana entrante se suspenderán dichos permisos.

Segun *La Epoca*, ha corrido el rumor de que en Béjar se notaban síntomas de agitación, no faltando quien juzga posible que se altere el orden en aquella localidad. Pero a su juicio, la presencia en Madrid del capitán general de Castilla la Vieja, induce a creer que esos rumores no tienen fundamento.

El Imparcial creía que estaba preparada para ayer una manifestación iniciada por los republicanos y patrocinada por algunos elementos monárquicos, con objeto de protestar contra la candidatura del duque de Aosta; si bien la circunstancia de no haberse hecho invitaciones le hacía dudar que se realizara el acto.

Otro periódico, por lo regular bien informado, ha oído en efecto que se dispone una manifestación, pero es para el próximo domingo.

Parece que en el consejo de guerra celebrado el día 3 en Victoria, fueron condenados en rebeldía a sufrir la pena de ser pasados por las armas D. Bartolomé Vasco, D. Ecequiel Carriaga y D. Alvaro Lorupe, considerados como jefes en los últimos acontecimientos carlistas. En el mismo consejo quedó acordado se elevaran a plenario cuatro causas y se sobreyó en otras dos.

Han sido condenados por igual concepto a seis años de prisión mayor Lázaro Fica y Miguel Villa, y a seis meses de prisión correccional Eugenio Ibarra.

El estado de inseguridad en todas las provincias de España llega ya a su colmo, y especialmente en los pueblos pequeños y en las casas de campo, necesitan sus moradores permanecer constantemente armados para defender sus vidas é intereses. Pruebas de ello diarias nos ofrecen los periódicos. Ayer, sin ir más lejos, nos dice *La Correspondencia* que el cabo de la Guardia civil, jefe del puesto de Sesa

(Huesca), aprehendió el día 28 de Octubre cuatro criminales que habían asaltado, armados, la casa de campo de Arifo, término de Usón, donde robaron varios efectos, y el 2 del actual el mismo cabo cogió preso a otro criminal que el día anterior asaltó y robó la casa de D. Julian Zapater.

Y eso sin contar esas bandas de secuestradores que recorren algunas provincias y tienen en constante alarma a las personas acomodadas. En vista de situación tan lamentable ¿querrá decirnos *La Iberia* qué han ganado los españoles con esas conquistas revolucionarias que constituyen el pie forzado de sus soporíferos artículos, como no sea ver colocada a nuestra desdichada patria al nivel del imperio de Marruecos?

CORREO DE HOY.

El Univers publica una carta de Florencia en que leemos lo siguiente:

«El Gobierno italiano está literalmente desesperado después de la invasión de Roma. Las dificultades crecen, se multiplican, aumentan por todas partes, y nadie se atreve a tomar resolución alguna. Lamarmora envía despachos sobre despachos pidiendo que le relevén de su puesto. Nada se le responde: se espera, se discute y no se llega a ninguna decisión. Los ministros actuales piensan mucho en su excolega del ministerio de la Guerra, Sr. Govone, quien, después de haber tomado todas las medidas necesarias para el ataque de Roma, se ha vuelto loco, y acaba de arrojarse por un balcón de su casa de campo de Asti. Cabezas más fuertes que las de Víctor Manuel y sus ministros no han sabido resistir la maldición de Dios que atrae siempre la usurpación sacrilega de la Ciudad Eterna.

El rey retrasa todo lo posible su vuelta a Florencia, porque comprende bien que tan luego como entre en el palacio Pitti, se verá rodeado y estrechado por la secta que trabaja horriblemente para arrastrarle a Roma. El rey siente que el Capitolio es el lugar en que empezará la explosión: como el toro conducido al matadero, gime, retrocede; pero la secta es inexorable: el desdichado le ha dado juramento, y es preciso que obedezca: irá al Capitolio.»

Escriben de Roma a *L'Armonia* que desde hace algunos días todas las cartas de Alemania dirigidas al Papa y todos los periódicos alemanes son detenidos en el correo. Prueba evidente de que el Papa goza completa libertad.

«No es verdad, *Iberia*, *Imparcial* y demás amigos de los italianos?»

Dicen de Roma que aunque se sabe que los católicos envían al Papa multitud de cartas con ofrendas, ninguna llega a su destino. Si los italianos no pueden apoderarse de los giros, los destruyen a fin de aumentar los trabajos del prisionero. Se avisa, pues, a los católicos que adopten otros medios de subvenir a las necesidades del Padre Santo, rogándoles que envíen sus ofrendas por medio de banqueros ó de personas de confianza.

Escriben de Berga a *La Convicción*, que habiendo llegado a dicho punto un orador para predicar ideas republicanas en una especie de pulpito portátil colocado en la plaza Mayor, fue tal la gritería que levantaron las mujeres y los chiquillos, acompañada de un infernal ruido de cencerros, que el predicador se cansó al cabo de esperar que calmase aquella tormenta, concluyendo por renunciar a su propósito.

ÚLTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

Tours, 7 (a las siete y treinta minutos de la mañana).—Londres, 6 (por la noche).—Un telegrama de Versalles fechado de hoy, anuncia que el Sr. Thiers ha recibido órden de París de romperse las negociaciones para el armisticio y de marcharse de Versalles.

Noticias de origen prusiano dicen que continúa el bombardeo del fuerte Mortier.

La salida de la garnición de Neufbrisach ha sido rechazada.

BRUSELAS, 6.—El periódico *l'Estrella Belya* publica una carta del general Brisson renovando las acusaciones contra el mariscal Bazaine.

Dice que los generales de división no fueron consultados nunca.

Canrobert declaró el 18 de Octubre que Prusia estaba dispuesta a tratar con la regencia.

Fue entonces enviado el general Boyer a su misión.

«Cuando se anunció la capitulación, el general Brisson propuso inútilmente una última salida.

RECIBIDOS A LAS SEIS Y MEDIA.

BRUSELAS, 6 de Noviembre.—Las exigencias de Prusia han sido causa de la ruptura de las negociaciones para el armisticio.

Las disposiciones favorables de Prusia tenían solo por objeto ganar tiempo para permitir la llegada de las tropas prusianas disponibles.

Tours, 7.—El Gobierno ha recibido un telegrama fechado en Vendome 6 por la noche, con noticias de París llegadas por globo anunciando que el Gobierno ha rechazado por unanimidad el armisticio, a consecuencia de la negativa de Prusia de dejar abastecer a París, y de su aceptación solo con reservas de la participación de la Alsacia y la Lorena a la votación oficial para la elección de la Asamblea Constituyente.

El *Diario Oficial* del día 6 anuncia la formación en París de tres ejércitos, uno de los cuales compuesto con la guardia nacional.

Orden, prefecto en París.

Tours, 7 (a la una y cincuenta y cinco minutos de la tarde).—Un telegrama de la Agencia Havas, fechado en París 6, confirma el fracaso del armisticio, añadiendo que el resultado completo del plebiscito es 537,976, sí. Contra 62,638, no.

La mayor parte de los alcaldes elegidos el día 5 pertenecen al partido republicano como Saligny, Enrique Martin, Carnot, Corbon Arnould, Vautrain y otros, pero algunos partidarios de la comun revolucionaria, han sido elegidos también, entre ellos Tizard, Bouvallet, Mottu y Clemenceau.

Quedan a elegir seis alcaldes a consecuencia de empate (ballotage).

El *Diario oficial* hablando de las prisiones hechas a consecuencia de los sucesos del lunes, dice que el Gobierno quería olvidar, pero que nuevos manojos reproducidos el día 4.º de Noviembre, amenazando la paz de la república, se ha visto precisado a tomar medidas para reprimirlas.

Se ha empezado una información judicial que será conducida con rapidez.

BOLSA DE HOY.

Dice *La Independencia Española* que puede asegurarse a sus lectores y al país que los diputados más influyentes de la fracción esparterista, ni plegarán su bandera, ni la abandonarán un solo instante, permaneciendo firmes en su puesto como la roca.

La Paz dice a última hora en su edición de anteanoche:

Según los más adictos a la candidatura presentada por el Gobierno, no adelanta todo lo que ellos desearían. Como todo se vuelve echar cuentas sobre los votos podrá reunirse, suponen que tendrá en contra unos 130, lo que no les lisonja en modo alguno; en primer lugar, porque, caso de tener mayoría, esta será tan insignificante, que les desanimará en alto grado; y en segundo, porque suponen, con sobrado fundamento, que hará muy mal efecto en Florencia que hombres eminentemente conservadores voten en contra.

De Linares (Huesca) escriben a la *Revista federal* que en la noche del viernes penetraron algunos hombres en el colegio electoral, arrebatando la urna, actas, boletines, y hasta el sello del ayuntamiento. De ese hecho se había dado cuenta al juzgado.

Insisten algunos diarios en asegurar que si el duque de Aosta fuese rey de España concedería al general Serrano el título de príncipe de Alcolea con el infantazgo de España.

Continúan las caricias de esta liberalísima situación a la prensa. El primer número de *El Combate*, diario federal, ha sido denunciado por los tribunales. Así nos lo anuncia dicho periódico.

En Barcelona hubo anteayer 35 invasiones de fiebre en la ciudad; en Sans, 3; en San Martín de Provensals, 2.

Fallecidos: en la ciudad, 20; en el hospital provincial, 5; en San Martín de Provensal, 1.

De enfermedades comunes, 16.

El estado sanitario de Alicante desde las ocho de la noche del viernes, a igual hora de anteayer, es el siguiente:

Existencia anterior, 309.

Invasidos: caracterizados, 31; sospechosos, 2. Curados, 5. Muertos, 12. Quedan existentes, 325.

En el hospital militar había 24, curados 3 y murieron 2.

En Valencia hubo una invasión, resultando 3 enfermos en la ciudad y 2 en el hospital de Monte Olivete. Un enfermo murió por no haber pedido oportunamente auxilios facultativos.

Sigue dice un periódico, en Almazán, provincia de Soria, hubo anteayer un pequeño alboroto con ocasión de la feria por negarse los vendedores a pagar el impuesto de los sitios que ocupaban; pero las autoridades y guardia civil parece que restablecieron el orden.

Los motines son la comida de la gloria.

Dice un diario noticioso, que ayer tarde ha habido Consejo de ministros y en los círculos políticos se le da cierta importancia, suponiéndose que algún individuo del Gabinete tenía propósitos de hacer ver el escaso interés que toman otros en la cuestión de candidatura.

Los maestros de instrucción pública de la provincia de Llerda, separados de sus puestos por negarse a jurar la Constitución, han protestado ante el señor gobernador de la orden dada por el mismo para proveer por oposición las escuelas que aquellos profesores habían legalmente obtenido hace mucho tiempo.

Nos escriben de Villava provincia de Tarragona, que en aquella iglesia parroquial se ha celebrado un solemne triduo con exposición del Santísimo por las necesidades de la Iglesia y del Sumo Pontífice.

La concurrencia de fieles al templo fué grande en los tres días, y mayor aún el recogimiento con que pedían a Dios aquellos buenos católicos que cesasen

pronto las afecciones que actualmente padece la Iglesia, nuestra madre.

El Clamor de Castilla de Valladolid nos ofrece una nueva prueba de la religiosidad de los habitantes de aquella capital.

Parece que dos personas piadosas que no quieren dar su nombre, van a restaurar por su cuenta dos capillas de la iglesia parroquial de San Esteban de dicha ciudad. Digna de imitación es esta piadosa conducta.

El Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo de Valencia ha dado 3,000 rs. a la asociación de beneficencia de los Desamparados, que está prestando grandes servicios a los pobres, a fin de que no falte ración a ninguno de los 550 ancianos que la reciben.

¡Ah! si el Episcopado y el Clero de España no se hallasen sumidos en la tristísima situación a que los condenan los hombres de la revolución, otra sería hoy la suerte de los pobres.

Dice un periódico que dentro de pocos días habrá en Zaragoza un gran simulacro militar, al que asistirán todos los cuerpos de la guarnición, con objeto de repetir en mayor escala los ensayos de los nuevos cañones Krupp con que se ha dotado al regimiento de artillería que se halla en dicha plaza.

El sábado, según *La Correspondencia*, se comunicó oficialmente al comandante del apostadero de la Habana la noticia de haberse presentado a las Cortes la candidatura del duque de Aosta.

El Tiempo habla de un gran desacuerdo en los altos círculos gubernamentales, que por sí solo puede dar al traste con el proyecto del rey.

No se confirma la noticia de la traslación del capitán general de Cataluña, Sr. Gaminde, al distrito de Castilla la Vieja.

Por despacho telegráfico, fechado el día 5 en Cádiz, se sabe que el mismo día a las dos de la tarde salió de aquel puerto para el de la Habana el vapor correo español *Santander*, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y 765 pasajeros.

Dice un diario noticioso que por el ministerio de la Guerra se ha mandado construir cuarenta ametralladoras en las fábricas del Estado. ¿Qué potencia nos amenaza?

Los periódicos anglo-americanos más afectos a la causa de la insurrección en Cuba dan ahora repetidas noticias de que el Gobierno español intenta vender dicha isla.

El *Herald* publica un despacho de Washington fechado el 47 del pasado, que dice así:

Se ha dicho en esta por personas autorizadas, que un caballero español, que según rumores anteriores, es agente del Gobierno español en la cuestión cubana, y que en la actualidad tiene el mismo carácter, se ha comunicado ya con la secretaría de Estado y varios miembros del Gabinete respecto a este asunto. Se asegura positivamente que el objeto de su visita es negociar la venta de Cuba a los cubanos. La base de la negociación es la siguiente:—El precio de la isla será 120,000,000 de pesos en oro, pagaderos en cinco ó diez años, recolectando el Gobierno español los derechos de importación y exportación durante este período; y aplicándolos a la liquidación de la deuda.

La parte de la proposición que más directamente interesa a los Estados Unidos, consiste en la petición a nuestro Gobierno de que garantice el pago de la compra; en otras palabras, que autorice el documento del pueblo cubano. Si la negociación tiene buen resultado, se expedirán bonos con un interés semi-anual, y ya se dice que hay cierto círculo que está muy alerta para adquirir todos los bonos, tan pronto como se expidan, como una gran especulación. Además, según rumores, este asunto ha sido discutido en un reciente *meeting* del Gabinete. El referido agente está ahora en New-York.

El *Sun* del día 49 repite la especie, diciendo:

«Don Nicolás Azcárate, que vino de Madrid hará

unos dos meses, para cerciorarse de si era posible entablar negociaciones entre los jefes de la revolución cubana y el Gobierno de Madrid, para la sujeción parcial de Cuba a España, y cuyos esfuerzos en dicho sentido fueron completamente infructuosos, se ocupa ahora en arreglos para la venta de la isla.»

La Correspondencia dice que todas estas noticias de venta son igualmente falsas.

A propósito del Sr. Azcárate, dice *La Epoca* lo siguiente:

«A pesar de lo que dice *El Cronista* de Nueva-York respecto del Sr. Azcárate, insistimos en creer que este ni ha tenido ni tiene misión alguna del Gobierno español. Son, pues, de todo punto absurdas las suposiciones hechas por los diarios norte-americanos, pues hoy menos que nunca puede pensarse que dentro ni fuera de España en la venta de la isla de Cuba, que una traición, poco probable mientras estén allí nuestros compatriotas, podría arrebatarlos, pero que de seguro no saldrá voluntariamente del número de las provincias españolas.»

La Gaceta de ayer y la de hoy, no contienen ninguna disposición de interés general.

NOTICIAS GENERALES.

A un periódico valenciano le escriben de Ribarroja con fecha 3 de los corrientes, que a las dos y media de la tarde se declaró un voraz incendio en una de las casas próximas al río, sin que a pesar de hallarse tan próxima el agua, ni de los grandes esfuerzos que todo el vecindario, así como la Guardia civil, hicieron para extinguirlo, se pudiera evitar que se perdieran cuantas cosechas había en el edificio y que constituirían toda la fortuna de tres familias b las que no queda más recurso que implorar la caridad pública.

Parece que en algunos pueblos del partido de Tarrasa y recientemente en el del Papio y otros se ha desarrollado la viruela negra que está produciendo bastantes defunciones. También está causando la viruela algunas víctimas en Barcelona.

Según dice la *Gaceta* en su parte no oficial, el sábado, tercer aniversario del fallecimiento del general D. Leopoldo O'Donnell, duque de Tetuan, se verificaron bonas fúnebres a su memoria en la iglesia de las Salesas, según estaba anunciado, con asistencia del regente del reino, presidente y demás individuos del Consejo de ministros y presidente de las Cortes Constituyentes.

El monumento, dice el diario oficial, dedicado al vencedor de Africa ocupa todo el espacio de la izquierda del arco toral, formando simetría con el otro mausoleo del lado derecho. Es de mármol blanco, con la estatua del duque yacente. En el frontis de la urna cineraria ó lecho sobre que reposa la estatua hay un cenotafio, en el cual se lee lo siguiente:

«Al capital general de ejército D. Leopoldo O'Donnell y Joris, en premio de insignes victorias, primer duque de Tetuan y primer conde de Lucena, se erigió este sepulcro por suscripción nacional.» Adornan el conjunto cinco ó seis medallones donde constan la fecha del nacimiento y los títulos de las cinco batallas ganadas a los moros. Sobre la parte superior del monumento había hoy colocadas las cuatro banderas amarillas tomadas a los moros en la campaña de Marruecos.»

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Antonio y compañeros mártires y San Florencio, Obispo.

SANTOS DE MAÑANA. San Severiano y tres hermanos mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa María de la Almudena: a las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Francisco Arribas, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Jaime Cardona.

Por la tarde continúa la novena de las Animas en las Calatravas y predicará D. José Ruiz. También continúa por la noche, y predicarán: en Santiago, D. Casimiro Erró; en Italianos, D. Miguel Fernandez; en San Antonio del Prado, D. Francisco Jimenez; en San Pedro D. Manuel Gonzalez; en Loreto, D. José García Romero; en San Gines, D. Raimundo.

do Carrillo, y en el Cármen Calzado otro señor orador.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro ó la de la Medalla Milagrosa.

Se reza de la octava de los Santos, con rito doble y color blanco.

DIRECCION GENERAL DEL TESORO PÚBLICO.

LOTERIAS.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DÍA 5 DE NOVIEMBRE DE 1870.

Con 160,000 pesetas. 5,185
Con 80,000 » 14,029
Con 30,000 » 2,272

Con 3,000 PESETAS.

526 3174 4311 4630 4940 6117
7072 9193 9851 10080 10227 12812

Con 600 PESETAS.

5 50 77 98 202 350
370 385 393 416 439 468
473 487 494 497 505 517
527 647 759 777 810 908
950 955 978

4266 1281 1404 1412 1418 1462
1464 1508 1581 1613 1618 1680
1683 1775 1850 1973

2012 2014 2021 2032 2044 2049
2050 2110 2115 2126 2130 2137
2232 2333 2338 2351 2397 2416
2473 2608 2622 2624 2710 2718
2726 2741 2789 2910 2927 2928
2952

3000 3097 3106 3141 3164 3217
3226 3314 3376 3472 3504 3537
3584 3602 3643 3650 3767 3827
3851 3871 3872

4016 4021 4062 4075 4080 4182
4197 4239 4317 4340 4401 4601
4609 4613 4648 4658 4712 4752
4874 4879 4991 4994

5208 5451 5454 5478 5497 5675
5687 5725 5727 5757 5787 5805
5813 5860 5861 5909 5952 5964

6012 6013 6050 6083 6118 6123
6135 6170 6199 6210 6223 6235
6331 6368 6415 6431 6433 6439
6452 6496 6525 6537 6579 6644
6669 6721 6762 6801 6876 6957
6959 6961 6979

7019 7035 7126 7139 7156 7180
7215 7259 7278 7368 7458 7517
7568 7617 7636 7647 7649 7723
7737 7810 7860 7867 7883 7905
7941 7945 7989

8050 8086 8089 8093 8100 8129
8133 8148 8151 8162 8202 8222
8247 8286 8304 8443 8475 8476
8522 8538 8562 8651 8684 8696
8740 8805 8814 8829 8861 8882
8883 8912 8963 8972

9020 9056 9117 9146 9185 9217
9244 9257 9321 9336 9337 9353
9369 9400 9479 9503 9521 9604
9644 9647 9662 9788 9797 9806
9849 9856 9952

10041 10094 10201 10203 10205 10297
10326 10349 10360 10419 10444 10556
10576 10590 10595 10649 10655 10728
10741 10837 10839 10858 10904 10968
10969

11000 11061 11098 11147 11134 11251
11255 11273 11298 11299 11303 11312
11316 11350 11359 11634 11689 11710
11886 11937 11979

12067 12215 12222 12411 12520 12549
12590 12690 12724 12763 12830 12847
12871

13031 13086 13189 13213 13275 13281
13301 13306 13354 13385 13417 13446
13450 13454 13157 13507 13581 13595

13623 13696 13719 13723 13731 13766
13782 13800 13801 13836 13846 13888

14062 14077 14085 14096 14236 14231
14246 14263 14264 14345 14406 14433
14439 14467 14484 14494 14537 14544
14567 14673 14701 14885 14890

15000

CON 400 PESETAS.

70 73 401 402 469 475
478 499 548 592 595 619
512 522 555 593 658 740
745 796 817 840 841 856
867 892 916 962 975

1001 1062 1093 1136 1157 1180
1194 1215 1261 1298 1303 1352
1385 1427 1446 1460 1479 1511
1522 1582 1691 1812 1726 1755
1760 1837 1909 1915 1943 1965
1997

2007 2020 2037 2260 2318 2335
2403 2420 2422 2458 2500 2511
2512 2585 2715 2746 2768 2840
2845 2865 2875 2925

3054 3056 3103 3122 3161 3187
3205 3210 3234 3268 3279 3352
3361 3387 3429 3448 3542 3632
3644 3656 3659 3727 3834 3848
3862 3876 3896 3993

4061 4211 4237 4240 4248 4268
4275 4319 4413 4546 4550 4777
4780 4790 4795 4802 4902 4921
4944 4961 4996

5020 5060 5079 5142 5148 5153
5257 5274 5296 5297 5341 5376
5387 5391 5404 5418 5423 5427
5507 5530 5552 5557 5611 5689
5754 5756 5876 5957 5958

6022 6051 6065 6079 6089 6297
6302 6345 6372 6426 6463 6504
6523 6534 6553 6578 6640 6623
6626 6658 6667 6670 6777 6785
6810 6836 6944 6972

7005 7010 7052 7077 7087 7182
7225 7271 7294 7298 7304 7323
7572 7703 7743 7801 7928 7959

8014 8030 8031 8070 8097 8104
8168 8193 8319 8339 8360 8380
8402 8436 8516 8571 8601 8622
8713 8716 8836 8988

9011 9033 9089 9096 9125 9196
9225 9248 9254 9281 9291 9348
9351 9382 9555 9602 9620 9679
9702 9713 9747 9831 9843 9915
9989

10040 10128 10174 10222 10267 10336
10340 10369 10435 10468 10475 10500
10502 10527 10547 10552 10591 10608
10694 10754 10762 10809 10857 10940
10958 10962 10995

11024 11039 11099 11148 11160 11129
11454 11488 11521 11527 11538 11690
11712 11747 11758 11795 11798 11833
11924

12001 12046 12047 12066 12094 12148
12154 12157 12161 12300 12333 12380
12443 12446 12484 12504 12506 12507
12524 12567 12593 12605 12610 12623
12632 12665 12741 12752 12754 12823

13012 13073 13091 13176 13277 13330
13360 13323 13498 13564 13587 13600
13675 13734 13781 13824 13867 13889
13900 13925 13931 13993

14025 14034 14078 14131 14219 14342
14355 14360 14374 14432 14536 14568
14602 14797 14814 14833 14947 14986

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 16 de

Noviembre de 1870, siendo el número de billetes que

al corresponden el de 15,000, a 60 pesetas, dividi-

dos en décimos, a seis pesetas cada uno. Los tres

premios mayores serán: el 1.º de 160,000 pesetas,

el 2.º de 80,000, y el 3.º de 30,000.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo, 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

PILULES DE HOGG

1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPINA ACIDIFICADA
Para las afecciones gastricas dispepticas etc. y para todas las afecciones en que la digestión sea difícil ó imposible.
2.º PILDORAS DE PEPINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen.
3.º PILDORAS DE PEPINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para las enfermedades escrofílicas, hísticas, la lepra, la ceguera y las afecciones atónicas generales de la economía.
Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y medias frascos triangulares, con la garantía del sello y de la firma de Th.:—Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Casignoli, 2, a Paris; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.
El precio en Paris, está indicado sobre cada frasco. Depósitos: En Madrid, En Madrid: Sres. Borrell hermanos; Sanchez Ocaña, Moreno Miquel y Escolar, En provincias, en las principales farmacias.

COMPANIA OF MEAT FRANCESA



10, rue Taranne, Paris, y
Utilidad y economía para todas las familias, para enfermos, ejércitos, sociedades de beneficencia, etc.
Precios en España. Bote de 1/2 libra 30 rs.; id. 1/4 de libra 16 rs.; id. 1/8 de libra 9 rs.
Depósitos al por menor: en Madrid, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega; en Bilbao, E. de Arriaga.

CONFERENCIAS 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relación al hombre.—II: La economía anticristiana con relación a la familia.—III: La economía anticristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación a la economía.
Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 34 y 40, a 4 rs. en Madrid, y a 3 rs. en provincias.

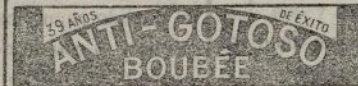
NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS ORIZALINE.

MISTURA VEGETAL (Un solo frasco).
Un solo frasco del doctor (Un solo frasco).
Devuelve instantáneamente el color natural al cabello y a la barba.
Indica lavarse antes y después. Su aplicación es sencilla y el éxito inmediato; no mancha la piel ni perjudica a la salud.—Para convencerse de los increíbles, la conocida casa de D. Felipe Morales, Carrera de San Gerónimo, 22, se encarga de aplicar la ORIZALINE a las personas que deseen ensayar este maravilloso producto.—La caja con cepillo y peine, 28 rs.; el frasco solo, 24 rs.
Depósito general en Paris: L. LEGRAND, proveedor de S. M. el EMPERADOR de los franceses, 207, rue Saint-Honoré.—En Madrid, agencia franco-española, Sordo, 31, y en todas las perfumerías.

LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.
Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentra un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.
Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leopoldo Lopez, Tejedor y Cuesta.
Los pedidos a D. Roque Labajos, Cabaña, 27, principal, acompañando su importe en billetes o sellos de franqueo.
Precio: dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

REUMATISMOS Y GOTA



Farmacéutico antiguo diputado del Gers.
Mi padre después de haber estudiado con su larga práctica las precisas ventajas de vuestro Jarabe antigotoso, lo recomendó a mis observaciones: por esto lo he prepropiado constantemente con la mayor confianza, y siempre el mejor éxito lo corresponde a mis numerosas prescripciones.
Extrato de una carta del Dr. AUBERGE, antiguo médico principal del ejército, oficial de la Legión de honor. Diríjase a M. BOUBÉE fils, farmacéutico, en Marsella.
En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. SS. Moreno Miquel, Borrell h.º, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Rodríguez Hernández, ALICANTE SS. Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA. Borrell h.º. LA CORUÑA, Diego Moreno. GRANADA, V. de Vazquez y Godoy y MALAGA